

NI DEVOTAS NI SUMISAS, REBELDES, LIBRES Y LECTORAS

LAS LIBRES

DÍA INTERNACIONAL DE LA PAZ

LUCHA FEMENINA

LA VIOLENCIA
TIENE ROSTRO Y
CUERPO DE MUJER

ESTEREOTIPOS FEMENINOS

EL ACOSO NO ES NORMAL

LEY LILA

¿LIBRE
ELECCIÓN?

VIOLENCIA EN
PRÁCTICAS DE BELLEZA Y
SEXUALIZACIÓN EN
REDES SOCIALES



BIENVENIDA

#LASLIBRES





FOTOGRAFÍA: ANDREA LEYVA



LAS LIBRES

DIRECTORA GENERAL

Flerybeth López Nares

EDITORA EN JEFE

Marina Daowz Montero

JEFA DE REDACCIÓN

Keith López Nares

APOYO GRÁFICO

Nadia Torres Martínez

CORRECCIÓN DE TEXTOS

Danya Guadalupe Martínez de la Brena

María Fernanda Valeiras Muradás

Luz María Hermoso Santamaría

Nallely Yael González González

Arleth Mara Valeria García Sánchez

Keith López Nares

America Trejo

Michelle Razo

Gloria López Calderón

Priscila Alvarado

SITIO WEB Y REDES SOCIALES

Itzel Nallely José López

Tessa Galeana

Michelle Sarabia Razo

Paola Ramos

PORTADA

Andrea Leyva

FOTOGRAFÍA: ANDREA LEYVA

NI SUMISAS NI DEVOTAS, REBELDES LIBRES Y LECTORAS

LAS LIBRES



Los artículos presentados en el ejemplar muestran la opinión del autor, no de la revista.

Revista ***Las Libres*** se deslinda de cualquier responsabilidad o derivación de los mismos





FOTOGRAFÍA: ANDREA LEYVA



EDITORIAL

Ni devotas ni sumisas:

Como vimos, el 2020 no fue fácil, la pandemia y esta creciente desigualdad sexual obligó a millones de mujeres en todo el mundo a convivir días, semanas y meses enteros con sus agresores, y ni hablar de cómo las plataformas digitales también sacaron provecho “empoderando” la venta de fotografías íntimas, entre otros.

Aún queda mucho para analizar del año que culminó, sin embargo, la lucha feminista sigue de pie en México y América Latina y por ello, en este número les traemos múltiples textos que nos invitan a reflexionar que “lo personal es político” y que la llegada del 2021 implica reforzar nuestra agenda para estar mejor organizadas.

Sepan que cada texto y este proyecto en sí mismo están llenos de amor y nos recuerdan que no estamos solas y que los espacios los construimos todas.

¡Bienvenidas!

Keith López Nares
Jefa de Redacción

Revista realizada por:





SUMARIO DE CONTENIDOS

1

Amor propio o sexualización

3

Florecer posviolación

7

Consentimiento NO es igual a deseo

11

El Acoso callejero no es normal

13

Día Internacional de la Paz y la NO violencia

15

De la Libre elección y la violencia en las prácticas de belleza

18

Cenizas

19

Ley Lila



23

Simone de Beauvoir
y la tergiversación
de sus ideas

27

El conejo de la delgadez

29

La violencia humorística de
Mónica Mayer

33

Carta a
Gabriela Mistral

35

De sombra a Luz

36

Las cartas que no
pude darte

37

Querida extraña

38

Hay que ver

39

Horoscopos

42

Renovar la energía
para un nuevo año



¿Amor propio o sexualización?

Por. Ximena Palacios

Dicen que ya hay igualdad entre hombres y mujeres, que tenemos la libre elección de vivir como putas o como santas, pero realmente la sociedad en la que vivimos ha impuesto los roles de género, azul para hombres y rosa para mujeres; el amor romántico donde la mujer debe estar dispuesta a todo, donde los cuerpos desnudos sólo deben ser para satisfacer los deseos del patriarcado, donde el amor propio es subir una foto desnuda o semidesnuda a redes sociales o venderlas.



XIMENA PALACIOS

Estudiante de Licenciatura en Derecho

La sociedad patriarcal en la que vivimos se ha beneficiado de las inseguridades y dudas que han creado entre las mujeres, más en las menores de entre 13 y 16 años de edad, donde si no cumplen los estándares de belleza que los hombres han creado entonces se aprovechan de eso mismo para decir “Si tienes amor propio debes subir una foto: desnuda, semidesnuda o en ropa interior, si lo haces es porque realmente tienes amor propio” eso es lo que el patriarcado ha puesto para definir amor propio y aprovecharse de las inseguridades.

Hoy en día una de las plataformas más usadas para sexualizar a las jóvenes y niñas con el fin de “demostrar su amor propio” es la plataforma de OnlyFans©, donde no existe ningún candado ni nada, donde están expuestas a peligros, no sólo por su cuerpo, sino porque sus fotografías pueden ser utilizadas como pornografía infantil. Consideran cuantos pederastas abundan en la web, las exhorto a ustedes que son: madres, hermanas, primas, tías, amigas, a cuidar de ellas, a dejarles en claro que el amor propio no es eso, amor propio es priorizarse a una misma sobre todo.

No sólo con eso las parejas sentimentales o “crush” de las jóvenes y niñas llegan a aprovecharse de esa atracción; recordemos que el amor no tiene el mismo significado para hombres que para mujeres y es algo que igual la sociedad ha establecido, el amor para los hombres es lindo y todo pero su vida jamás girará alrededor de eso, en cambio, para las mujeres debemos ser sumisas, nuestra vida debe girar alrededor de un amor y entregarnos totalmente en alma y cuerpo, y es ahí donde viene un riesgo que ya hemos aprendido en películas, series, novelas y comedias románticas que eso es lo que debemos hacer; que al momento de una situación real caen ante los chantajes de la pareja o “crush” sentimental, por ejemplo: “pásame nudes porque estoy triste” y si te niegas viene el chantaje “es que entonces tu no me amas, porque si me amaras harías lo que te pido para que no este triste” y ellas que han visto eso en televisión, series y leído sobre eso acceden.

A la sociedad le beneficia que las mujeres seamos sumisas porque entre más sumisas mejor, para ver al cuerpo de las mujeres como algo a su servicio que sólo sirve para satisfacer sus deseos, pero ojo si tu

cuerpo no es para su consumo, entonces por qué te dicen que eres una cualquiera, recuerden que vivimos en una sociedad donde “...eres santa o eres puta”.

Basta de esto, debemos dejar en claro que en los últimos años el amor propio ha sido sexualizado; cuando el amor propio consiste en elegirte a ti misma sobre todas las cosas, cuidar de ti, fijarte como te hablas, priorizas tu bienestar, cuidar tu cuerpo o establecer límites.

Y si, el amor propio suena lindo, pero en esta sociedad patriarcal es de las prácticas más difíciles, ¿Por qué? Bueno la respuesta es muy simple, la sociedad se beneficia de lo débil que estás en ese momento, de tus inseguridades, de lo cansada que te encuentras y lucra financieramente con todo eso obligándote a sexualizar el amor propio, esto ocurre con mayor frecuencia entre niñas cuyas edades fluctúan entre los 13 y 15 años, donde por querer encajar se prestan a esas falacias de la sociedad.

El día que dejemos de sexualizar nuestros cuerpos. El día de dejemos de compararnos o ver a otra mujer como competencia o rival. El día que dejemos de pensar en blanco o negro, ese día alcanzaremos el amor propio.

Y el día que logremos ese amor propio que todas anhelamos y el que acabo de describir, dejarás de ver a las mujeres como amenazas y las empezará a ver como: amigas, hermanas, compañeras de lucha, porque eso somos, nos apoyamos entre todas. Jamás te diremos “amiga date cuenta”, te diremos “Amiga yo estoy contigo” y si un día estás en riesgo tengas la seguridad de que todas estaremos para ti y brindaremos ayuda.

Por último, sigo exhortando a ustedes: madres, hermanas, amigas, primas, tías a cuidar de las chicas menores que están más expuestas a estas falacias de la sociedad patriarcal, a acercarse con ellas y hablar sobre el tema del amor propio para crear un círculo de confianza y el día que lleguen a vivir una situación así, puedan acercarse a ustedes, es lo más importante entre todas protegernos y apoyarnos.



Florecer posviolación

Por. Fernanda Lattuada

FOTOGRAFÍA: ANDREA LEYVA

Me tomó cinco años escribir estas palabras y pronunciarlas. Me tomó un año recordar lo que sucedió y aprender a nombrar las cosas por lo que son: violación. Y al día de hoy, aún sigo en el camino de sanar y recuperar mi esencia. Por eso, hoy rompo el miedo y el silencio que llevaba cargando dentro de mí desde el 30 de mayo de 2015. Hoy me atrevo a dejar el anonimato para denunciar y nombrar que fui abusada psicológica y sexualmente; para dirigirme a ti y decirte esto:

Querida sobreviviente, mujer, hermana, amiga y compañera: sé lo mucho que duele. El camino a reconocerse como víctima de abuso no es fácil, es como vivir el duelo de una pérdida. Es sentirte mutilada y ultrajada porque crees que perdiste el control de tu propio cuerpo y tu propio consentimiento.

“El duelo, ¿qué es una pérdida? ¿y qué pasa si a quien perdí fue a mí misma?”, pensaba mientras vomitaba bajo los efectos de los medicamentos que me suministraron en el hospital luego de ser abusada, por segunda vez el 31 de octubre de 2020.

Todas las personas hablan de lo traumático que puede ser un abuso, pero nadie te dice que lo más difícil es sobrevivir; luchar contra los vestigios y encontrarte de regreso contigo misma. Probablemente, cuando recuperaste la memoria de lo que sucedió, deseaste nunca haberla recuperado. Ese momento cuando termina el shock y lo entiendes, “fue abuso”.

Y cuando despiertas después de estar dormida, querida guerrera, ese día comienza la verdadera lucha.

Sé lo mucho que deseas gritar tu enojo pero que hay algo que te detiene y enmudece; tal vez el miedo, culpa o vergüenza, porque vivimos en una sociedad donde se afirma que “el hombre llega hasta donde la mujer quiere”; “porque te pusiste en riesgo”; “porque no luchaste lo suficiente por quitártelo de encima”; “porque te quedaste ahí”. Porque las personas que menos te esperas te dan la espalda y te señalan, y terminas creyéndote que eres la loca que lo exageró.

Porque en palabras de Virginie Despentes “nuestra supervivencia, en sí misma, es una prueba que habla contra nosotras. Porque en la violación siempre es necesario probar que no estábamos realmente de acuerdo. Y que la culpabilidad está sometida a una atracción moral no enunciada, que hace que todo recaiga siempre del lado de aquella a la que se la meten, más que del lado del que la mete”.

Por eso, nos hicieron creer que es mejor callar y poner la mejor sonrisa, como si nada hubiera sucedido, y que únicamente a solas, contigo misma, puedes quitarte esa máscara y llorar al espejo en silencio, aunque esa sonrisa muera de ganas por rebelarse y levantarse en armas.

Porque cargar con el silencio asfixia y encadena. En mi caso, el silencio se impregnó en cualquiera de mis formas de expresión como bailar, cantar, tocar, escribir o dibujar. Dejé a un lado lo que me hacía Fernanda, para habitar un cuerpo que me era extraño y opaco.

El silencio también consume la paz mental incluso en tus sueños. Y en vida, es mejor guardar en el último cajón la ropa que llevabas puesta aquel día. La ansiedad y la depresión desencadenada pareciera que nos acompañan de por vida, como cadena perpetua a través del miedo y la inseguridad, haciéndonos creer que somos difíciles de querer, acompañar o valorar, y por eso es mejor alejar de tu vida a esas personas que amas, incluso a aquellas que amas con todo tu ser; incluso a ti misma.

Pero hoy te escribo desde mi propia lucha para decirte, por si nadie te lo ha dicho, que el camino para sanar una violencia impuesta sobre tu cuerpo y mente no tiene que ser en absoluto dolor ni en absoluta soledad, mucho menos en silencio. Reconciliarte con tu pasado siempre será difícil; aceptar, perdonar y soltar son los verbos más difíciles de conjugar porque no podemos cambiar lo que nos sucedió, pero sí podemos resignificar nuestras heridas y limpiar el dolor.

Alguna vez me dijeron que es como una herida corporal. Habrá que abrirla con cuidado, limpiarla, desinfectarla, y sí, al inicio va a doler y arder, pero así logrará cicatrizar de manera sana, no necesariamente en soledad, sino también en colectividad o a través de un acompañamiento psicológico.

No existe un instructivo con los pasos a seguir, cada persona vive desde diferentes matices un proceso propio; sin embargo, existen convergencias que nos permiten entretejernos eso que está roto. Desde la escucha a tus propios pensamientos y sentires; desde el autocuidado como un acto revolucionario.

Comienza a nombrar en voz alta, no como “un accidente” ni “una mala experiencia”, sino por lo que es, sin importar las circunstancias, dónde estabas o cómo vestías porque la culpa nunca fue tuya.

Aunque esas heridas a veces supuren, siempre pueden florecer. El recuerdo esclaviza, hasta que rompes con las cadenas. Tus alas, aun rotas, sirven para volar y muy alto. Tu luz sigue ahí brillando, aunque te hayan apagado varias veces, porque esa es tu esencia y aunque parezca que te la han robado, ahí sigue y seguirá por siempre.

Porque el único camino después de perderse a una misma es volver a encontrarte, tal vez no de la misma forma, pero sí de una más fuerte. Cuando gana tu anhelo de dejar de ser víctima para ser sobreviviente. Cuando luchas contra cualquier trastorno alimenticio desde la ternura radical; cuando te reapropias de tu cuerpo para habitarla de vida, de fuerza y amor. Para desaprender la violencia encarnada y componer una nueva narrativa donde eres tu propia heroína; cuando alzas la voz, no necesariamente en público, pero también cuando te sientas a escucharte a ti misma con la paciencia que mereces. Cuando encuentras una manera de canalizar tus sentires, como la frase cliché: “hacer arte con tus heridas”; cuando te reinventas y redescubres. Cuando te crees capaz de alcanzarlo todo.

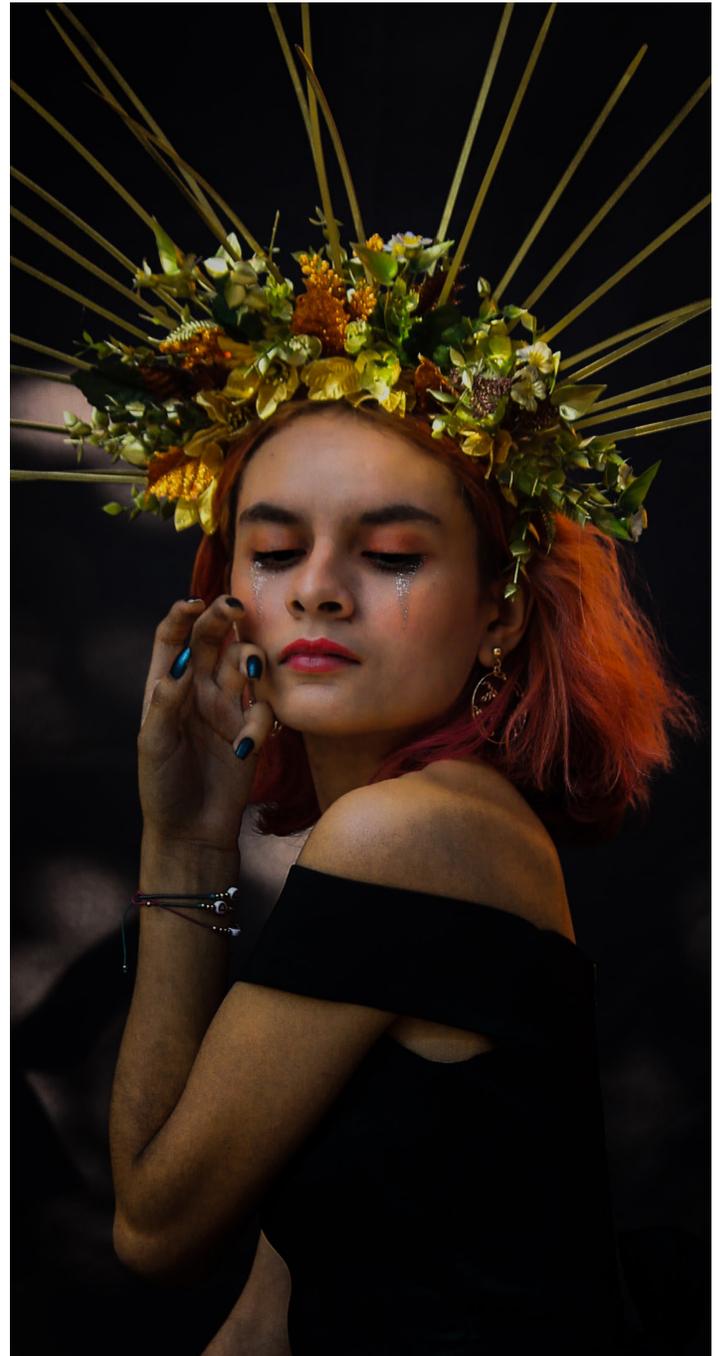
Ese momento, donde el dolor y el miedo se transforman en el coraje y fuerza para levantarte y hacer lo que creíste que nunca volverías a hacer; volver a ser tú misma en amor y libertad, reivindicando aquello que es tuyo como tus sueños, tu energía y tu historia. Para que esas cicatrices que te costaron aceptar y reconciliar, sean tu propia resistencia y revolución. Liberándote de un pasado que no te define como persona, sin la permisividad de que la posviolación defina nuestras vidas porque somos más que cualquier abuso.

Mujer, eres fuerza. Eres la marea alta y embravecida; eres el fuego y la ceniza. Eres la planta marchita y la semilla que germina. Eres la flor que renace de entre los escombros. Eres la esperanza para las niñas que vienen detrás. Eres aquella que no pudieron callar, la que rompe el pacto de silencio impuesto. Eres el grito de las que ya no están para exigir que ni una más pase por lo que nosotras. Para que ni una más nos falte mañana.

Hoy te abrazo y te acompaño en tu lucha. Yo sí te creo, como las cientos de mujeres que me han acuerpado a mí para gritar Yo También. Aquellas mujeres y amigas que con ternura resistieron a mi lado y que cuando no tuve la voz, ellas me la prestaron. Así que hoy, toma la mía; hoy también alzo la voz por ti. No estás sola.

Porque nunca más tendrán nuestro silencio. Porque el anonimato, asco, vergüenza, culpa y miedo ya no los cargo más. Ya no son míos, son tuyos, Felipe Eduardo; son tuyos, Gerardo.

Yo soy libre.



FERNANDA LATUADA

Es estudiante de Periodismo en el ITESO, en Guadalajara; reportera en el medio independiente ZonaDocs y columnista de análisis en derechos humanos para el medio de la licenciatura, 380gdI.

Es Premio Jalisco de Periodismo 2019 por el tema de difusión de contenido sexual sin consentimiento. Actualmente se prepara para dar acompañamiento a mujeres víctimas de violencia.



MEMORY ANIMAL DOLLS
handmade

siguenos en :

 memoryanimaldolls

 @memoryanimaldolls

 5543658285
Dania Cantú



***Consentimiento NO es
igual a deseo***

Por. Keith López Nares

Más de una vez hemos escuchado o leído que una gran cantidad de casos de abuso o violencia sexual no se castigan o no se denuncian, por ejemplo, de acuerdo con la organización México Evalúa, entre julio y diciembre de 2019, el 99.7% de casos de esta índole no fueron denunciados, asimismo, señala que, aunque se denuncien, la mayoría de las veces no se inicia una carpeta de investigación por ese delito.

De igual forma, México Evalúa usando datos de la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU) para su edición de diciembre de 2019, demostró que cuatro de cada diez mujeres mayores de 18 años sufrieron algún tipo de violencia sexual durante el segundo semestre de 2019.

¿Qué demuestra lo anterior? Que la violencia sexual es un mal cuyo común denominador no siempre es evidente: es producto de la socialización femenina que dicta a las mujeres tolerar y deber de acceder a realizar prácticas sexuales aun cuando no exista deseo de hacerlo, todo ello estrechamente relacionado con el consentimiento como una forma de acceder y el deseo como el gusto por llevarlo a cabo.

Pero ¿qué es el consentimiento? ¿Qué tiene que ver el deseo?

En términos sencillos, el consentimiento en el plano sexual es simplemente acceder a realizar este acto (los hombres perciben “sí” la mayoría de las veces sin que lo hayamos dicho) por presión o por gusto. Por otro lado, el deseo se entiende como la atracción por alguien, así como la apetencia por llevar a cabo la práctica sexual.

Entendiendo lo anterior, hay que preguntarnos ¿cuántas veces en nuestra vida hemos consentido llevar a cabo una práctica sexual sin desearla? las relaciones sexo afectivas con varones ejercidas con consentimiento, pero sin deseo son las que gestan ese 99.7% de casos de violencia sexual que se mantiene casi invisible.

¿Cuándo y quién nos enseñó a consentir? Desde niñas se nos enseña la sumisión y amabilidad porque es característico de las niñas “bien”; negarse a saludar de beso, por ejemplo, es de niñas “mal educadas”. Luego, llegamos a cierta edad en la que comenzamos a relacionarnos sexo afectivamente con varones, lo que implica explorar nuestra sexualidad con ellos, pero ¿qué pasa cuando bajo presión accedemos a realizar alguna práctica sexual? ¿Será posible que nuestros novios o esposos han ejercido violencia sexual sobre nosotras?:

“Todo comienza con insinuaciones incómodas, toqueteos no consentidos y miradas lascivas; de ahí siguen los besos y caricias forzadas, la respiración agitada, amenazas, chantaje o ambos...después del tercer “no”, el tiempo se vuelve más lento para llegar a la penetración. Continúa insistiendo y se baja el cierre del pantalón y yo sólo quiero que acabe, entre lágrimas o desesperación

interna me quedo callada; a veces suelo decir “sí” o “está bien” en voz baja para que sea menos agresivo, también para desear que acabe más rápido.

Un minuto y parece una eternidad; no tolero sus gemidos, ni sentir el peso de su cuerpo apoyado en el mío. Termina. Me encuentro frágil, vulnerable, herida. El cuerpo me duele. Aunque mi cuerpo está semi cubierto, siento mi alma desnuda. Bajo la mirada, esa sensación de suciedad y culpa va a durar días, tal vez meses, seguramente años. Nunca se me olvida.

La primera vez que cedí ante el chantaje creí que se trataba de una muestra de amor otorgada al hombre que decía protegerme y amarme. Creí que estaba bien porque terminé diciendo “sí”, aunque no quería, aunque no lo deseé, porque no me enseñaron a decir NO. Se quitó el condón sin avisarme, al terminar dijo que no le gustaba usarlo. Desconocí a ese hombre, parecía una pesadilla.

La segunda vez que pasó sabía que no estaba bien que fuera agresivo, que me lastimara o que me hiciera algo que no me gusta. Alguien que te ama no te va a lastimar, dicen por ahí. Pero él lo hace, le excita oler temerosa a su presa, sabe que me ocasiona dolor y lo disfruta. Le gusta morderme o hacerme chupetones, dice que es una marca por si pienso engañarlo. Pensé que no era normal sentir ese vacío y tristeza. Ya le he dicho que no me gusta lo que me hace, pero él sigue, creo que no me entiende.

Después de ahí perdí la cuenta de la cantidad de veces que ese mismo acto se repetía como una película con el mismo final, siempre. Tanto que me acostumbré a lo insensible de su ser. No siempre decía “sí”, otras veces guardaba silencio esperando poder sacar de mis entrañas un rotundo NO que lo alejara y dejara de hacerme daño. Me tomó con su celular un par de fotografías sin mi consentimiento. No pude reclamarle, intentaba convencerme de que era algo que todas las parejas hacen, que es mi deber ceder a sus deseos, aunque no siempre me gustara. Lo importante era él, pensaba.

La última vez que me hirió, estaba destruida, dejó las marcas de sus manos por mucho más grandes que las mías en partes de mi cuerpo, sentí un terror inefable, nunca dije “sí”, sólo callé mientras rogaba a la divinidad que se detuviera; me lastimó y en cada embestida me decía que era suya. Fueron quizá los tres o cuatro minutos más largos de mi vida, deseaba una cosa y era que acabara. Me destruyó cuando recién comenzaba a explorar mi sexualidad, me dejó sola y rota buscando comprender por qué si decía que me amaba me lastimaba de esa grotesca forma; transcurrieron algunos días y dije ¡basta! Terminé con aquella corta y enfermiza relación.

Alguna vez había escuchado hablar de “relaciones tóxicas”, pero no sabía que yo estaba en una, ni tampoco sabía que en realidad se trataba de una relación donde mi entonces novio me violentaba sexualmente. Tardé cuatro años en asimilar toda la violencia que ejerció sobre mí y fue el mismo tiempo que tardé en reconstruirme y aprender que existe una diferencia abismal entre consentir y desear. Cuatro años en los que me embarqué en relaciones sexo afectivas con hombres bien parecidos a él.

Para mí, desear se trata de un acto de amor a mí misma, donde aprendí lo que me gusta y lo que no. Con quien sí y con quien no. Y fue ese amor el que me hizo explorar de nuevo mi sexualidad y el placer que conlleva vivirla. Entendí que el consentimiento, por otro lado, se trata de afirmar o negarse a llevar a cabo una práctica sexual que no siempre involucra deseo de por medio.”

Consentir por presión, chantaje o violencia moral/psicológica no es más que violación y marca una importante diferencia entre acceder porque lo deseamos. Llevar a cabo una práctica sexual sin deseo y con un consentimiento forzado es una problemática que hay que continuar poniendo sobre la mesa para denunciar las atrocidades que suceden en lo privado y las aberraciones que nos enseñan a soportar.

Nuestros novios o esposos nos violan y es necesario visibilizar que todo aquello que se busca que quede en privado, también es de carácter público. Los índices sobre violencia sexual van en aumento no sólo en México, sino en otras partes del mundo donde el feminismo hace su labor evidenciando que ni los códigos penales ni la propia sociedad toman responsabilidad en este problema.

Caí en las redes del peligroso amor romántico que absorbí en películas y canciones que dictan que “si no te cela, no te ama” o “que el amor todo lo puede” y después de acercarme al feminismo entendí que normalicé todas esas vivencias de abuso porque nadie me enseñó a decir no, porque me enseñaron que el deseo y la sexualidad eran un tabú y porque en todos esos contenidos aprendí a priorizar el deseo y gusto masculino sin entender el mío. Hoy puedo decir abiertamente no y me rehúso a ser partícipe de ver como las mujeres atraviesan horrores por un consentimiento obligado. Lo que no se nombra no existe y es muy evidente que las mujeres somos víctimas de un sistema patriarcal jerarquizado que ha puesto a disposición nuestros cuerpos para disfrute masculino mediante las violaciones “consensuadas”. Lo que no nombra no existe y consentimiento no es igual a deseo.

**#NO
esNO**



KEITH LÓPEZ

Internacionalista, feminista radical e integrante de Colectiva Asteria.



TODO
PARA TU
MEZCAL
DESDE
\$90



FUNDAS
PERSONALIZADAS
DESDE \$150



CUADROS
PERSONALIZADOS
CON TU FOTO
FAVORITA
\$150



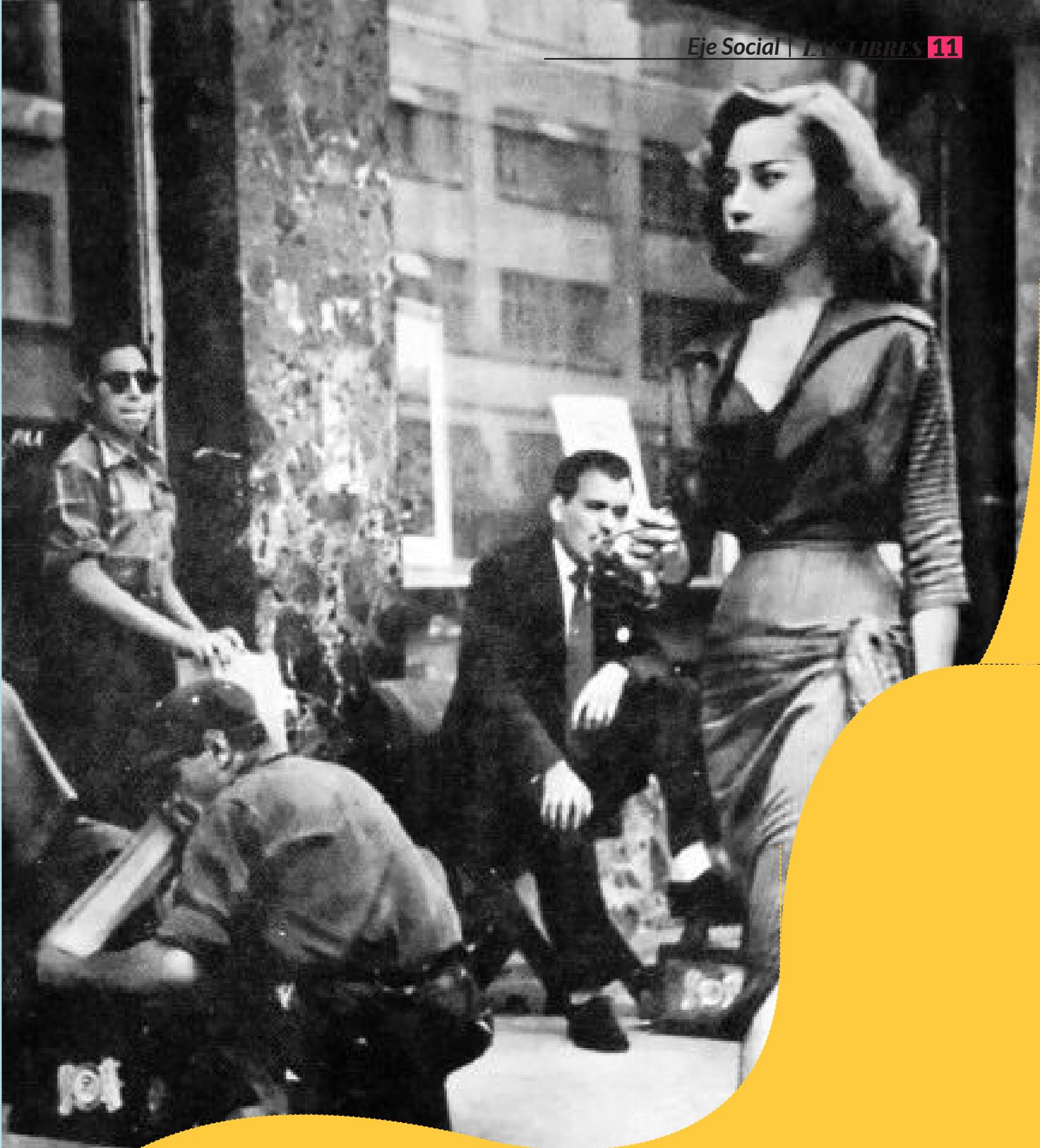
ESPEJOS LUNARES
DESDE 30 HASTA
80 CM
CON Y SIN LUZ
LED
DESDE \$300



CONTACTANOS:
IG: LE.PETIT.GIFT



55-31-49-71-79
55-74-59-28-54



El acoso callejero no es normal

Por. Itzel H. Suárez

Llevo un par de años asimilando que vivir en la Ciudad de México es lioso. Primero por el caos y falta de educación vial, segundo por la deficiencia del transporte público y tercero, por la inseguridad que representa caminar por sus calles. Para ocupar el espacio público, las mujeres contemplamos muchos factores, sobre todo enfocados a preservar nuestra seguridad.

Habitualmente, cuando debo salir a trabajar o a socializar con amistades, contemplo varias circunstancias: a qué zona de la ciudad voy, si voy acompañada o sola, cuál será la ruta por seguir, en qué horario voy a salir, etc. Para mí es un hábito llevar algún suéter para cubrirme el cuerpo, no necesariamente del frío, y evitar miradas lascivas o comentarios indeseados.

Estoy segura de que las mujeres que lean este texto también contemplarán algunos factores enfocados a la seguridad en el espacio público. Yo lo hago desde hace diez años, debido a un desafortunado suceso que me cambió, de alguna manera, la forma de habitar la calle. Hace poco visité a una amiga muy cerca del metro el Rosario. Ese día utilicé unos pantalones de mezclilla y una blusa originaria de Oaxaca que me llega hasta la cintura, por ende, mis glúteos eran claramente visibles. Desafortunadamente fue visible para la mirada de muchas personas. Y es desafortunado, porque al utilizar ese tipo de ropa parece que las mujeres “propiciamos” el recibir comentarios no deseados. Pero no. No somos nosotras las que estamos mal por usar la ropa que nos gusta. Son las personas que se sienten con la pseudo libertad de opinar de los cuerpos y movimientos de las mujeres, de mirarnos como objetos disponibles para su placer. Somos carnadas del deseo sexual de los hombres que son incapaces de desaprender sus hábitos misóginos.

Es el pan de cada día. No importa qué llevas puesto (he salido hasta con ropa de cama para tirar la basura) siempre hay un comentario indeseado. Lo cierto es que este tipo de acciones y actitudes están enmarcadas en el acoso callejero.

El Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI) incluyó el acoso y la violencia sexual en la Encuesta Nacional de Seguridad Pública Urbana (ENSU), la cual ayuda a conocer la percepción de los y las mexicanas respecto a la inseguridad en sus Ciudades. Entre los resultados más significativos resaltan:

- El 72.9% de la población de 18 años y más considera que vivir en su ciudad es inseguro. La percepción de inseguridad sigue siendo mayor en las mujeres (77.2%) respecto a los hombres (67.8%).

- Durante el segundo semestre del 2019, la población de 18 años y más, el 19.4% fue víctima de acoso personal y/o violencia sexual. En el caso de las mujeres este porcentaje fue de 27.2% y el de los hombres del 10.1%.

- El 13.6% de la población de 18 años y más, recibió piropos groseros u ofensivos de tipo sexual o sobre su cuerpo; 4.5% la manosearon, tocaron, besaron o se le arriaron, recargaron o encimaron con fines sexuales sin su consentimiento.

Estas cifras, por mínimas que puedan parecer, reflejan las situaciones que las mujeres vivimos día con día en los espacios públicos, sin mencionar el ámbito privado. Parece que en ningún lugar estamos a salvo. La violencia contra las mujeres es un continuum que parece no acabar, por el contrario, ante la indiferencia y la injusticia, incrementa y se normaliza.

Después de esa visita a mi amiga, caminé hacia el metro y sentí la mirada de una persona. Cuando voltee, era un niño de aproximadamente siete u ocho años. Quedé sorprendida y con un sentimiento de pena por pensar en el espacio en que él se desenvuelve y, claro, era de esperarse: a su lado estaban dos hombres adultos mirándome también. Sólo pude gritarle “¡Eres un niño!”. No sé si me escuchó, probablemente no.

Que un niño tan joven normalice el mirar los cuerpos de las mujeres, y seguramente sin saber por qué o para qué, es sumamente peligroso. Las personas adultas debemos educar con ética, abonando a que el respeto al otro sea parte fundamental del desarrollo de las niñas, niños y adolescentes. Debemos desaprender a normalizar la violencia, los comportamientos misóginos y la cosificación del cuerpo. La ética feminista permite construir una sociedad más justa y humana y, por ende, evitamos como sistema (familia-sociedad) facilitar las herramientas para que se desarrolle un acosador, un generador de violencia y, en el peor escenario, un feminicida. En un país donde asesinan a 10 u 11 mujeres de manera violenta, no podemos minimizar ningún hecho o actitud. Toda acción que vulnere la seguridad de las mujeres, las niñas y las adolescentes debería ser sancionada y no sólo por la justicia, sino por la sociedad.



ITZEL H. SUÁREZ

Gestora educativa, comunicóloga y creadora de la Red de Mujeres de Lomas de Sotelo. Adicta a los conciertos y amante felina. Twitter: @dakotaseDKT

Del día internacional de la paz y la no violencia

Por: Nubia Peña



“No basta con hablar de paz. Uno debe de creer en ella. Y no es suficiente con creer. Hay que trabajar para conseguirla.”

-Eleanor Roosevelt

Cada 30 de enero conmemoramos el día internacional de la paz y la no violencia, el cual en términos generales busca generar conciencia de la resolución de conflictos y de una mejor convivencia, fue elegido a consecuencia de la fecha de la muerte de Mahatma Gandhi, sin embargo, vale la pena mencionar que este día es reconocido y utilizado mayoritariamente para fines escolares en aras de construir una base de valores que fomente la equidad y la no discriminación.

Hablar de paz es hablar de estabilidad o equilibrio, sin embargo, es un término que ha sido utilizado como lo opuesto a la guerra, y es por ello que existe tanto involucramiento por parte de la comunidad internacional, principalmente si nos colocamos en el contexto posterior a la Segunda Guerra Mundial y el “nunca más”.

La pregunta que podríamos hacernos es ¿cuál ha sido el papel de las mujeres? O ¿por qué es relevante hablar de paz en este espacio?, la respuesta es sencilla, si consideramos que no hay un solo tipo de mujer, en consecuencia, las necesidades, desigualdades o circunstancias no serán las mismas, hablar de paz tomando conciencia del espacio que ocupamos las mujeres implica hablar de igualdad y seguridad humana, acceso a una vida digna y sin miedo.

Lo anterior va ligado a que existen mujeres que se encuentran en contextos bélicos, lo cual representa en un primer momento que padecen una doble violencia; en este sentido, podemos hablar no sólo de espacios geográficos ubicadas en medio de guerras o disputas entre Estados Nación, sino también se encuentran los contextos de guerrillas.

La participación de las mujeres en la búsqueda de la paz implica la asunción de roles de liderazgo y par-

ticipación en los procesos por la construcción de sociedades más justas, igualitarias y pacíficas, dando como resultado que su papel sea trascendental principalmente para el desarmamiento, aunque la participación en los hechos no es excluyente del impulso para la creación de conciencia en las distintas sociedades, así como la trascendencia para la incidencia en la defensa de las demandas de las mujeres en el caso de acuerdos específicos.

Como dato, en la resolución 1323 del año 2000, el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas consagró por primera vez el papel esencial de las mujeres para asegurar y mantener la paz; dada la multiplicidad de conflictos que existen en el mundo hoy en día, vale la pena reflexionar desde nuestros contextos ¿cómo estamos fomentando la cultura de la paz? ¿cómo deberíamos fomentarla?, pues aunque pudieran parecer situaciones lejanas, como se ha mencionado en líneas previas, hablar de paz implica hablar de espacios libres de violencia, estos deben ser entonces en el término más amplio posible.



NUBIA PEÑA

Política feminista, egresada de la Facultad de Derecho UNAM. Galar donada Mujer 2030 COSCEMEX Estado de México.
Twitter: @NubisV



***De la Libre Elección
y la Violencia en las
Prácticas de Belleza***

Por: Marcela Espinoza-Juárez

La Sociedad Internacional de Cirugía Plástica Estética (ISAPS, por sus siglas en inglés) reportó el pasado 9 de diciembre del presente año, su encuesta mundial para el 2019 en la que reporta los siguientes números: las cirugías plásticas incrementaron en un 7.4%, siendo el aumento de pecho el procedimiento quirúrgico más habitual (mujeres entre 19 y 34 años) y el de toxina botulínica el procedimiento no quirúrgico más popular (pacientes entre 35 y 50 años); la cirugía que incrementó considerablemente su demanda (38.4%) fue el aumento de nalgas; México se ubicó como cuarto lugar mundial en cantidad de cirugías realizadas y segundo lugar como destino para el turismo médico (cirugías estéticas para extranjeros); las mujeres representaron el 87.4% del total de pacientes (ISAPS, 2020).

¿Por qué son las mujeres las que con mayor frecuencia se someten a este tipo de procedimientos? Las primeras reacciones que se emiten a partir de datos como estos van desde lo condescendiente, pasando por la indignación moralista, hasta la celebración sin crítica. Se condena desde una postura conservadora o se celebra desde una postura supuestamente progresista (ambas patriarcales), las dos carentes de algo que la posmodernidad y el neoliberalismo se han encargado de enterar: un cuestionamiento crítico a las fuerzas e intereses que construyen y alimentan las decisiones de las mujeres, lo que las orilla o alienta para decidir mutilar su cuerpo.

Comencemos en las décadas de los 60 y 70 cuando surgieron movimientos sociales de mujeres en respuesta a las restricciones educativas, económicas, reproductivas y sexuales impuestas por muchos años sobre sus vidas y sus cuerpos. Ese momento histórico fue rico en cuestionamientos y teorizaciones que proponían la ruptura con las ideologías hegemónicas masculinas. Entre otras, se hacía una crítica a los estándares y prácticas de belleza que transformaban a las mujeres en objetos ornamentales y de placer para los hombres. Entonces el patriarcado cambió sus métodos, cooptó el lenguaje y distorsionó el horizonte feminista – despolitizó los actos de resistencia. Comenzó una era en donde a las mujeres se les identificó como consumidoras y objetos de consumo – se mercantizaron sus cuerpos y sus decisiones --; se le dio más importancia a lo que construye la subjetividad y no a lo que manifiesta y padece la materialidad. Se comenzó a hablar de agencia, de empoderamiento – a través del consumo --, de libre elección y se perdió de vista el contexto en el que nos movemos que es en donde las instituciones y los intereses patriarcales diseñan y articulan la subordinación de las mujeres.

A partir de los años 80, se manejó un discurso individualista – éxito y progreso personal -- que aísla las experiencias individuales de las mujeres dejándolas parcialmente ciegas, incapaces de ver el panorama completo. Lo personal ya no es político, ahora se entiende como el ámbito en donde las mujeres deciden qué consumir, qué adornos y productos representan mejor su identidad femenina, qué prácticas y experiencias cosméticas y sexuales las acercan más a los estándares del capital y de la cultura misógina masculina – lo que es femenino y sexy y que además arrastra prejuicios de raza y clase. Entonces, el significado de ser mujer se malentiende como un acto meramente performativo.

En su libro *Beauty and Misogyny*, Sheila Jeffreys describe diferentes prácticas de belleza como actos culturales dañinos de diferenciación y reverencia hacia los hombres – identificación de quién es objeto de explotación –, como prácticas de dominio masculino que se hacen cumplir a través de tácticas de presión social (Jeffreys, 2005). Estas tácticas de presión e intimidación intervienen y obstaculizan diferentes ámbitos de la vida de las mujeres y pueden derivar en la pérdida parcial o completa de su autonomía e integridad física – en muchos casos solo alcanzando ciertos estándares de belleza se pueden conseguir los medios para sobrevivir.

La libre elección promovida por el feminismo posmoderno acentúa las relaciones de dominio de hombres sobre mujeres y hace multimillonarias a industrias que lucran con los cuerpos “imperfectos” y la normalización de la sexualización de las mujeres, industrias que nos convencen de odiar nuestros cuerpos en tanto no cumplan con los estándares masculinos de belleza para su explotación sexual. Nos metimos a la boca del lobo con engaños sin darnos cuenta de que, conforme caminábamos hacia adentro, se nos acababa la luz.

La satisfacción de las fantasías y deseos sexuales de los hombres como destino último de las mujeres no es algo nuevo. Las mujeres hemos sido preparadas para esa función, la hemos naturalizado, justificado, desde el inicio del patriarcado y desde el vientre. Nacemos, crecemos y nos desenvolvemos dentro del régimen de la heterosexualidad obligatoria que describía Adrienne Rich (Rich, 1986); la heterosexualidad vista no sólo como orientación sexual, sino como la vida alrededor de los hombres, dependiente de los hombres, al servicio de los hombres. Las mujeres son las responsables de satisfacer las necesidades emocionales, reproductivas, laborales y sexuales de los hombres.

Las mujeres son las responsables de satisfacer las necesidades emocionales, reproductivas, laborales y sexuales de los hombres. Vivimos en una ficción diseñada de acuerdo con los intereses del régimen heterosexual. Todos los ámbitos de la vida de una mujer, desde que nace hasta que muere, están dispuestos para que cumpla con su destino. Este es el terreno que pisamos. Este es el terreno de donde parten nuestras decisiones.

En este marco, bajo estas expectativas e intimidación, a través de los lentes de una dismorfia corporal promovida por la misoginia masculina que se alimenta de la pornografía, decidimos cubrirnos el cuerpo y la cara con diferentes sustancias; decidimos ataviarnos en conjuntos incómodos que limitan nuestro movimiento y restringen nuestra libertad en beneficio de una moda que no responde a nuestras necesidades; decidimos deformar y lacerar nuestros pies dentro de zapatos de tacón fabricados pensando en fetichismos masculinos; decidimos mutilarnos para materializar ideales pornográficos poco prácticos por medio de procedimientos quirúrgicos potencialmente incapacitantes o mortales. Nuestros cuerpos son el lienzo en el que se hacen realidad los fetichismos y deseos de los hombres, quienes llaman – y nos convencen de llamar -- arte, moda, libertad de expresión, feminidad, a las prácticas y productos que nos siguen limitando y esclavizando a sus deseos y fantasías. El sistema de dominación en el que nos encontramos se asegura de que estemos sexualmente disponibles para los hombres. Los cuerpos de las mujeres son sólo valorados en tanto sean observados, aprobados, deseados y usados por los hombres.

La lucha por la liberación sexual de las mujeres de los años 60 y 70 se ha reinterpretado, convenientemente, como una libertad que determina en qué condiciones deseamos seguir siendo explotadas sexualmente por los hombres. En su texto “Usos de lo Erótico” Audre Lorde, describe el erotismo que por tanto tiempo fue negado a las mujeres, como un regocijo, un placer personal, una fuerza creadora de gozo y alegría que proviene de nosotras para nosotras. El autodescubrimiento y experimentación que trasciende lo sensorial, lo sexual (Lorde, 1984). Ahora esto se ha descrito con el término neoliberal de capital erótico, una supuesta herramienta para intercambiar o vender como mejor nos parezca, y esto es visto como una práctica empoderante – la sexualización de nuestros cuerpos.

Lo erótico se ha deformado adaptándose a lo que Andrea Dworkin nombraba “pedagogía de la violación” (Dworkin, 1993), derivada de las industrias de la pornografía y la prostitución que retratan la violencia sexual hacia las mujeres y la desidentificación de nuestros

cuerpos, como estándares y prácticas sexuales normales y deseables. Es esta cultura de la violación, es el odio hacia las mujeres, es la violencia adornada con labial, corsés, faldas entalladas, tacones incapacitantes y cirugías innecesarias – la pornograficación de nuestros cuerpos – lo que marca todos los ámbitos sociales en los que nos desenvolvemos y lo que reduce nuestras alternativas desde niñas.

En este contexto de pornograficación de los cuerpos de las mujeres, como lo nombra Sheila Jeffreys, de identificación como objetos sexuales, se hace sumamente necesario, una cuestión de vida o muerte, priorizarnos. Priorizar nuestra integridad, nuestra seguridad física y bienestar emocional por encima de cualquier aprobación ficticia de la industria de la moda y del culto a la belleza femenina de los hombres. Es necesario no perder de vista el contexto patriarcal feminicida en el que vivimos y que es este el terreno que pisamos. Nuestras decisiones son colectivas en tanto nuestras acciones en lo individual sienten un precedente de prácticas deseables y supuestamente naturales para las generaciones futuras, sin hacer una crítica al sistema que las impulsa, a las fuerzas manipulativas que las alientan; sin cuestionar si son o no construcciones sociales, de dónde vienen, quién se beneficia y las alternativas que creemos tener versus las que podemos generar. Porque la historia y la experiencia nos han demostrado que cualquier ventaja, privilegio o consideración obtenida en este terreno, jugando bajo sus estándares y sus reglas, serán siempre relativas; el lobo no dudará y en el momento que le convenga, cerrará la boca para tragarnos.



MARCELA ESPINOZA JUÁREZ

Escritora y madre feminista. Bióloga molecular. Estudiante de Derechos Humanos. Amante de las plantas, la comida y las buenas historias.

Facebook: Maternidades Estridentes
Instagram: @maternidades.estridentes
Twitter: @MarceEspinozaJ1

CENIZAS

Mi casa está en ruinas, le han prendido fuego
Sigo aquí,
En algún rincón de mi piel
Resisto
Aunque mi hogar esté en ruinas
Y las sombras asechen a toda hora

Ellos han tomado todo
Capturan el momento para después
Ya no hay nada
Ya no hay nadie
Sola... Soy
Mi hogar , mi cuerpa

Cenizas
traspasando las cicatrices
Derribo los muros,
No más fantasmas
ni dragones ni príncipes
Me salvo, me nombro
me reconozco

Salgo de esta piel agrietada,
grito tanto y tan fuerte
para saberme viva
Me estoy derrumbando...
La sangre, ni la sal se borran
Pero el final ... Ese ...es mío

Mi hogar, mi historia, mi cuerpa,
Yo, toda, soy mía
No soy una habitación vacía
Déjame tranquila



PAULINA NAVARRO

Escritora, artista plástica, psicóloga feminista.

Ley Lila

Por: Cecilia Rodríguez Quintero



El pasado 23 de noviembre del año 2020 en el marco del 25N que conmemora el Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra las Mujeres, la colectiva feminista “Sororidad Ciudadana Perspectiva Lila” presentó ante el Congreso del Estado de San Luis Potosí la Ley Lila, primera iniciativa de ley en el país que tiene por objeto el reconocimiento expreso de las manifestaciones que configuran la violencia contra las mujeres en los espacios públicos o como coloquialmente se nombra el acoso callejero, como una modalidad específica de violencia de género y como una de las múltiples expresiones de discriminación en contra de las mujeres.

La Ley Lila no es en estricto sentido una ley, sino que se trata específicamente de una iniciativa ciudadana con decreto de reforma que modifica la fracción XVI y adiciona la fracción XVII al artículo 4º de la Ley de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia del Estado De San Luis Potosí, a fin de reconocer la violencia en los espacios públicos o acoso callejero como una modalidad de violencia de género, adicionándose como una fracción propia al precepto jurídico que se encarga de definir expresamente las modalidades específicas en las que se manifiesta esta forma de violencia contra las mujeres según sus características y particularidades, dentro de las cuales se encuentran: la violencia económica, física, sexual, laboral, política, patrimonial, entre otras.

La Ley Lila se encuentra sustentada principalmente en la exigencia del cumplimiento de diversas disposiciones nacionales e internacionales de aplicación obligatoria para el Estado mexicano, como lo son a nivel internacional la Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (CEDAW), y a nivel regional la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer (conocida también como la Convención Belém do Pará), ambas con la finalidad de garantizar a las mujeres el pleno ejercicio de sus derechos humanos tanto en los espacios privados como en los públicos.

La propuesta de ley nace además de la identificación de la ausencia normativa, tanto en el marco nacional como en las legislaturas locales, de las for-

mas en las que se manifiesta y expresa el acoso callejero al no ser reconocido como violencia en ningún ordenamiento jurídico del país, y que por lo tanto constituye una problemática invisible que ha sido normalizada, tolerada y disminuida por nuestras autoridades hasta el día de hoy. Si bien es cierto que en la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia y en algunas leyes locales análogas se contempla los espacios públicos como un ámbito en el cual puede manifestarse la violencia de género, no existe ninguno que contemple expresamente qué conductas configuran la violencia contra las mujeres en los espacios privados.

Por lo anterior, la Ley Lila tiene como principal finalidad que en la ley encargada de garantizar el derecho a las mujeres de acceso a una vida libre de violencia en San Luis Potosí se consideren expresamente como violencia de género las expresiones que configuran al acoso callejero, que son todas aquellas conductas u omisiones ejercidas por una o más personas en lugares públicos (tales como como plazas, calles, avenidas, pasos a desnivel, vías terrestres de comunicación, paseos, jardines, parques, áreas verdes, entre otras) o de acceso público (tales como mercados, centros de recreo, deportivos, de espectáculos de transporte público, entre otras) a través de todo acto u omisión que transgredan o limiten los derechos humanos de las mujeres en el que haya o no contacto físico que se manifieste a través de: a) expresiones verbales, gestos, miradas lascivas o intimidatorias, silbidos y sonidos obscenos, ofensas sobre su cuerpo, comentarios inapropiados que impliquen que las mujeres son innecesarias o invasoras del espacio público; con connotación sexual o discriminatoria en razón del género; b) tocamientos, manoseos, besos, abrazos, arrimones recargados o encimados sin consentimiento de las mujeres; independientemente si se realizan con o sin connotación sexual; c) masturbación, acecho, actos de exhibicionismo, persecución y demás prácticas que afecten o dañen la dignidad, integridad, libertad, libre circulación o permanencia, o generen un ambiente hostil u ofensivo en los espacios públicos para las mujeres.

La clave para catalogar las acciones enunciadas en el inciso a) como acoso callejero es que las mismas se propicien con connotación sexual a través de comentarios como lo son, por ejemplo, los coloquialmente conocidos como “piropos”, las frases como: “mamacita”, “¡qué rica!”, “hermosa”, “¿por qué tan solita?”, entre otras, pero también todas aquellas que no necesariamente se realizan con connotación sexual, sino más bien con fines discriminatorios; por ejemplo, cuando la finalidad de las agresiones es hacer notar que nuestra presencia en los espacios públicos es innecesaria o irrelevante con frases como: “las mujeres a la cocina”, “mejor que nos haga un sándwich”, entre otras.

Ahora bien, para identificar como acoso callejero las acciones enunciadas en el inciso b), se deben realizar sin su consentimiento expreso independientemente si se realizan o no con connotación sexual. Nadie puede abrazarte, tocarte, besarte, entre otras cosas, sin que antes sea manifestado de manera clara y expresa el acuerdo.

Por último, el inciso c) contempla conductas más enfocadas al agresor como lo son los actos de exhibicionismo y la masturbación; deja abierto el precepto para todas aquellas prácticas que afecten o dañen la dignidad, integridad, libertad, libre circulación o permanencia y generen un ambiente hostil u ofensivo en los espacios públicos.

La trascendencia principal de la Ley Lila es poner por primera vez sobre la mesa el tema del acoso callejero desde la perspectiva de género y del ejercicio pleno de los derechos humanos de las mujeres. De ser aprobada implicaría que el estado potosino y en particular las autoridades que conforman el Sistema Estatal para la Prevención, Atención, Sanción y Erradicación de la Violencia contra las Mujeres se encuentren obligadas a contemplarlo en el marco de sus actividades, debiendo realizar todas aquellas acciones y medidas que resulten necesarias para su prevención, atención, sanción y erradicación.

La iniciativa ciudadana ha sido turnada a la Comisión de Derechos Humanos, Igualdad y Género del Congreso del Estado de San Luis Potosí para ser preparada para su discusión en seguimiento del

proceso legislativo. El 2021 será clave para su aprobación y sociabilización para ser presentada en otros congresos locales del país. Con la Ley Lila avanzamos en la garantía de derechos humanos de las mujeres, específicamente al derecho de acceder a una vida libre de violencia y a eliminar una de las múltiples formas de discriminación por razones de género, a fin de que las mujeres conquistemos los espacios públicos como un espacio seguro para nosotras en salvaguarda de nuestra dignidad y sin limitación ni restricción alguna del ejercicio de los derechos humanos.

**CERO TOLERANCIA AL ACOSO CALLEJERO.
NO MÁS VIOLENCIA DE GÉNERO INVISIBLE.
#LeyLila #Acosoesviolencia #violenciainVISIBLE**



PAULINA NAVARRO

Abogada por la UASLP. Defensora de derechos humanos desde el litigio estratégico. Feminista. Miembro activa de la Colectiva Sororidad Ciudadana Perspectiva Lila.

Twitter: @CGRQ19 @SororidadL

FB: Sororidad Ciudadana Perspectiva Lila.

Correo: Cecilia.rdzquin@gmail.com

Sororidad.lila@gmail.com

DISEÑO GRÁFICO Y FOTOGRAFIA PROFESIONAL

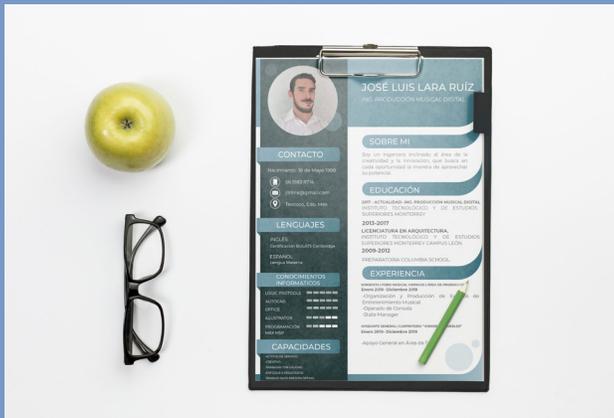


FOTOGRAFIA

- Retrato
- Producto
- Empresarial
- Imagen

DISEÑO

- Papelería Corporativa
- Impresos
- Embalaje
- Redes Sociales
- Editorial
- Logotipos
- Invitaciones digitales
- Página web
- Curriculum Vitae



PRECIOS ACCESIBLES Y QUE SE ADAPTAN A TUS NECESIDADES

Simone de Beauvoir y la tergiversación de sus ideas.

Por: Paulina Flores



El 9 de enero de 1908 tuvo lugar en París, Francia el nacimiento de quien, yo considero –y estoy segura que muchas otras mujeres compartirán mi postura– una de las ponentes feministas más importantes tanto de su época como de la nuestra, hablamos de Simone de Beauvoir. Siendo profesora, filósofa y escritora; encontramos en sus palabras el grito de una voz necesaria en la sociedad de los años 30's y décadas subsecuentes; desde su primera novela publicada, *La invitada* en 1943, pasando por su mundialmente conocida obra *El segundo sexo* en 1949 y las sucesoras de la misma, podemos ver claramente su postura crítica al ambiente social burgués, religioso y limitante por ser mujer en el que vivió, acompañada de un pensamiento filosófico existencial y en contra de la derecha parisina de ese entonces, que en conjunto harían un eco entre la sociedad intelectual local de la época, el cual, posteriormente se extendería al resto de la población, tanto de París, como del resto del mundo; este último tuvo como detonante el éxito que se logró con la publicación de *El segundo sexo*, el cuál es causante, hasta nuestros días, de numerosos debates por las ideas, opiniones y afirmaciones que nos presenta la autora; en particular la frase que encontramos en el capítulo titulado: *Infancia*, “no se nace mujer, se llega a serlo” y que pertenece al siguiente fragmento del libro en el capítulo ya mencionado:

“No se nace mujer, se llega a serlo. Ningún destino biológico, psíquico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad, la hembra humana; es el conjunto de la civilización el que elabora ese producto intermedio entre el macho y el castrado al que se le califica de femenino...” (de Beauvoir, 2012, p. 109).

Esta frase ha causado revuelo en los últimos años, ya que sacada de contexto y sin conocer la trayectoria de nuestra autora o teniendo una idea por lo menos general de a quién y qué busca el feminismo es de manera continua tergiversada y causante de afirmaciones poco coherentes bajo la situación en la que las mujeres nos vemos sumergidas en nuestro día a día y que distan mucho de la realidad que de Beauvoir nos señala a lo largo del libro y que lamentablemente sigue vigente hasta hoy.

Pero, qué era lo que realmente quería decir Simone de Beauvoir cuando nos dice que llegamos a ser mujeres, es acaso cierta aquella nueva interpretación que ha querido introducirse en el último periodo, en la que cierto grupo intenta convencernos de que al mencionar Simone de Beauvoir que: “no se nace mujer, se llega a serlo”; se refiere a que cualquier persona que así lo considerase puede fácilmente denominarse mujer o terminar por decidir dejar de serlo; definitivamente esa afirmación está muy lejana a la realidad, para comenzar, la situación no es tan sencilla como sentirse o dejar de sentirse una cosa u la otra, esto porque ese sentir carece de toda objetividad y está, en cambio, lleno de una subjetividad impresionante, no podemos medir o estandarizar la realidad física de una persona, de las mujeres, en este caso. No

puedo sentirme hoy más mujer que ayer, ni menos mujer que mañana, y sobre todo no podemos entender el ser mujer como la afinidad a los estereotipos asignados a nuestro sexo; ese es justo el camino por el que nos lleva Simone de Beauvoir a través de su libro, esa realidad física y biológica con la que nacemos las mujeres, que va condicionándonos social y culturalmente a lo largo de nuestra existencia y que trae consigo esas múltiples características que son inculcadas de manera tenaz sobre nuestras vidas y aspiraciones; es ese conjunto total de realidades físicas y biológicas, aunadas a nuestra experiencia social y cultural, lo que termina por darnos como mujeres, y claro que Simone de Beauvoir estaba consciente de que esa experiencia social y cultural tan singular que experimentamos las mujeres esta indudablemente ligada al sexo, así nos lo hace ver a lo largo de cada capítulo de *El segundo sexo*.

Entonces, de dónde viene esa idea tan particular que ha estado ahora tan presente, pues de una serie de conceptos que se han ido creando e implementando políticamente en las últimas décadas y que tienen su raíz en el concepto de género, el cual, fue introducido a razón de nombrar los intereses, emociones, aptitudes y actitudes que socialmente son relacionadas a un sexo determinado, sin embargo, cabe aclarar, que esas características atribuidas no son innatas, sino que son forzosamente introducidas a las personas en su proceso de socialización, por ello, es absurdo que en la última década este concepto sea utilizado de manera arbitraria sustituyendo al sexo; no obstante, en un principio este término fue introducido por el feminismo a manera de reconocer uno de los mecanismos utilizados para relegar a las mujeres a una posición subordinada, pero terminó por convertirse en un enemigo infiltrado que busca redefinir al género como algo innato y por consiguiente tratarse de un sinónimo de sexo, afirmando que quien este inconforme con su género puede pasarse al género contrario y por ende, bajo esa misma lógica, al sexo contrario; sorprendentemente muchas mujeres terminaron por adaptarse a esa postura.

Lo anterior representa un grave riesgo dentro de la lucha feminista y en general dentro de la vida cotidiana de cualquier mujer. Cómo abolir un sistema que nos oprime y violenta cuando no reconocemos al sujeto político de la lucha, las mujeres, ni tampoco reconocemos a quien mantiene el sistema, los hombres, negando que ambos llegaron hasta ahí por sus características sexuales y que por las mismas se lleva a cabo toda la socialización estereotipada.

Así, llegamos al borrado continuo, sistemático y cada vez más veloz de las mujeres, un claro ejemplo lo vemos en los discursos políticos, pasamos de hablar de violencia

contra la mujer a “violencia de género” y de reconocer una sociedad misógina y machista a escuchar que la violencia no tiene género, una afirmación carente de sentido cuando tomamos en cuenta que el género por sí solo ya es violento.

La violencia sí tiene sexo, es perpetuada por los hombres y siglos de historia así lo señalan, aunque fervientemente quieran evitar que esa verdad resuene, basta ver el más reciente estudio mundial sobre el homicidio de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC), publicado en 2019, para saber que cerca del 95% de los homicidas en el mundo son hombres. En el mismo informe se detalla en un capítulo los crímenes contra las mujeres, señalando que, pese a que el 20% del total de víctimas de asesinato son mujeres, de ese 20%, el 60% fue asesinada por hombres allegados a ellas. Ahora, si nos enfocamos en los feminicidios de México, de acuerdo con el informe Mensual sobre Seguridad Pública e Incidencia Delictiva en el país del mes de julio del presente año los feminicidios aumentaron 7.7%, al menos hasta junio de 2020, de esta forma observamos que la violencia si es perpetuada por los hombres y los datos así lo respaldan.

Como vimos a lo largo de este texto, los escritos de Simone de Beauvoir siguen vigentes hasta nuestros días, además, sus ideas siguen siendo objeto de debate, muchas veces debido a la tergiversación de las mismas, esto, aunado al intento que se está haciendo por introducir términos vagos que no tienen por objetivo contribuir, sino más bien desdibujar a la mujer como sujeto político y teñir a las herramientas de opresión contra nosotras como cualidades no solo innatas, sino deseadas por nosotras, hacen de manera voraz el intento por sostener el sistema que por tanto tiempo hemos tenido por objetivo abolir llegando a esta desesperación de convertir la opresión en aliado; y al no ser esto suficiente para hacernos desistir en derrumbar un sistema tan injusto para la mitad de la población global, también se inicia la caza sistemática contra quien se atreve a cuestionar lo que se nos impone, y así hacer desistir a quien quiera osar alzar la voz contra un mundo que pretende tenernos silenciadas y dóciles, sin perturbar los privilegios de quien históricamente se ha dado por superior, los hombres; por ello es de vital importancia que más mujeres se sumen a alzar la voz ante estas situaciones y no olvidar nuestro objetivo, que es el de la liberación de la mujer de todo aquello y aquellos que la violentan y la oprimen; y también recordar que son los hombres quienes velan por el mantenimiento de este sistema tan injusto para todas nosotras, para ello, considero yo, mantener presente otros dos fragmentos menos conocidos, pero no por eso menos importantes, del libro al que tanto hemos citado aquí, El segundo sexo y que mencionan: “A un hombre no se le ocurriría la idea de escribir un libro sobre la singular

situación que ocupan los varones en la humanidad” (de Beauvoir, 2012, p.3) esto, debo añadir, ya que los hombres carecen de una singularidad, y el segundo: “...El hombre se presenta a la vez como el positivo y el neutro, hasta el punto de que en francés se dice los hombres para designar a los seres humanos...La mujer aparece como el negativo ya que toda determinación le es imputada como limitación, sin reciprocidad” (de Beauvoir, 2012, p.3).



Paulina Flores

Constancia de honor en Uabierta de la Universidad de Chile en Vulnerabilidades ante desastres sicionaturales, me apasiona la divulgación científica, la literatura y los idiomas.



Somos un negocio local de cochinita pibil elaborada con ingredientes de alta calidad y un sabor inigualable.

Encuéntranos en Tianguis Alternativo El Cooperativo, Texcoco Estado de México.

Puesto #82

El conejo de la delgadez

Por: Gloria Soto

El Año Nuevo es un pasaje temporal que da cierre a nuestro conteo numérico alrededor de una estrella y a un conjunto de logros y fracasos que enmarcamos dentro del límite de dicha vuelta.

Año nuevo, vida nueva, cuerpo nuevo. ¿Cuántas veces no hemos hecho esa promesa en medio de copas y abrazos? Bajar de peso y alimentarse sanamente es el tercer propósito de año nuevo más popular entre mujeres mexicanas de 15 a 59 años, por debajo de mejorar la vida estudiantil o profesional y ahorrar dinero (PROFECO, 2019). Perder esos “kilitos extras” es la portada constante durante todas las revistas de esta época (como diría Miranda Priestly, ¿dietas en enero? groundbreaking). Es el sueño dorado que compartimos entre risas, calorías y membresías de gimnasio olvidadas; sin embargo, ese aparente deseo común me deja con varias dudas existenciales; ¿por qué perseguimos año con año a ese conejo blanco de la delgadez?

Analizar el cuerpo de las mujeres implica entretrejer finamente las demandas de nuestra cultura y la manera en la que distintos discursos producen nuestra subjetividad; es decir, cómo llegamos a ser lo que somos en el aquí y el ahora.

Betty Friedan (1974) en *La mística de la feminidad* propone el análisis de la particularidad cultural de ser mujer, o como lo llamaba ella, el problema que no tiene nombre. Esta discusión comienza a finales de los 50 y se enfoca en la contraposición de la feminidad y la vida laboral de las mujeres, resultando en un modelo de mujeres pasivas, subordinadas e incapaces de pensamiento crítico, siendo la única alternativa de ser el matrimonio. Con la incorporación de las mujeres al campo laboral se presentó otro reto (aunque yo le diría cortina de humo) para las mujeres. La feminidad, asociada inicialmente con la idea de domesticidad y otros elementos como el cuidado y la crianza, mutó a un sentido estético y afianzó su significado a las ideas de belleza, fragilidad y delicadeza del cuerpo (Brownmiller, 2013; Muñiz, 2014). La belleza se transformó en el nuevo requisito de nuestro currículum como mujeres, diversificando los modelos de feminidad y obtuvimos lo que Naomi Wolf (1991) denomina *El mito de la belleza*. La feminidad como dispositivo se refinó y el modelo de belleza se complejizó, haciendo de la belleza una manera de transitar y habitar el mundo para las mujeres. A su vez, esto determina la manera en la que somos entendidas, reconocidas y ubicadas en posiciones sociales a partir de dicha lectura (Bordo, 2001). En otras palabras, alcanzar la belleza implica acceder a privilegios y colocarse en posiciones más altas de una jerarquía corporal, atribuyendo a dichas características un capital social (Oyosa, 2017). La belleza, pues, es un discurso y un dispositivo de control que moldea sujetas específicas en contextos específicos. El cuerpo se ha

transformado en el lugar de inversión por excelencia, y la delgadez es el modelo corporal de éxito al que todas debemos aspirar.

Hoy en día, la valoración del cuerpo delgado ha rebasado las recomendaciones médicas y se ha posicionado, más que un asunto sanitario, como una prescripción corporal que todas las mujeres debemos seguir. La delgadez ocupa un lugar privilegiado en nuestras vidas como mujeres, es la base sobre la cual descansan otros logros y sin la cual no existe una posibilidad de éxito o felicidad (Donaghue y Clemitshaw, 2012). Este tesoro prometido que mágicamente transformará nuestra realidad de calabaza a carroza y nos hará automáticamente bellas al ser delgadas es la mística de la delgadez. La persecución de la delgadez como el único lugar ideal para habitar el cuerpo responde a un conjunto de prescripciones culturales que construyen un relato de éxito y felicidad verdadera una vez que se obtenga ese cuerpo, sin importar cuáles sean los medios (Bronstein, 2015). ¿Pero qué pasa en el extremo opuesto de la delgadez? ¿Qué si soy gorda?

Si la delgadez es la felicidad y el éxito encarnado, entonces su opuesto, la gordura, es la infelicidad y el fracaso. El cuerpo gordo implica una lectura que parte de un discurso biomédico, estético y moral en donde este se concibe como un cuerpo exteriormente feo, interiormente enfermo y de conducta inmoral (Fernández, Piñeyro y Salvia, 2017). Las mujeres gordas representamos una antítesis a los ideales de belleza y felicidad, por lo que la realidad nos presenta una disyuntiva entre lo que nos hará felices (la búsqueda de la delgadez) y lo que somos. En otras palabras, las mujeres gordas somos alienadas afectivas dado que estamos fuera de los mundos de la vida aceptados; somos leídas como necesariamente infelices ya que no nos adaptamos al único camino a la felicidad femenina (Bronstein, 2015). Interrumpimos la alegría del régimen dominante y los hacemos sentir incómodos. En este sentido, pocos entienden las realidades emocionales y las implicaciones de ser gorda. ¿Pero qué pasaría si rechazáramos esa búsqueda utópica de la felicidad en otro cuerpo? ¿Podremos pensar, en algún punto, la gordura como un lugar habitable?

Pensarnos fuera de la jerarquía corporal no es un trabajo individual dado que nosotras no escogemos integrarnos a dicha jerarquía; se nos coloca ahí y esas experiencias particulares, inevitablemente, trastocan y configuran lo que somos. Pero las mujeres también tenemos criterio propio y podemos analizar los elementos de dichos modelos a partir del conocimiento y las expe-

riencias que tenemos. Hacernos conscientes de que existe un modelo de belleza impuesto y que no entramos en este es parte fundamental del camino, pero apenas y es el inicio de nuestro recorrido para habitar el cuerpo. Para ello, debemos pensar en la gordura como una diversidad corporal que cuenta con una experiencia de vida particular, reconocerla como una práctica cultural subversiva que cuestiona las nociones establecidas sobre la salud, la belleza y la naturaleza. Replantear la gordura como una condición no simplemente estética o médica, sino política en donde se pueda considerar como potencial para configurar una experiencia de vida distinta (LeBesco, 2001). Concebir la corporalidad gorda como válida y placentera, que no está predeterminada a ser triste por el hecho de no ser, nos reta a pensarnos desde la afirmación de lo que sí somos.

Entonces, ¿qué somos las mujeres gordas? Tal vez este año podremos ignorar a ese conejo blanco y quedarnos en el prado de nuestro cuerpo para averiguar a dónde deseamos ir



Gloria Soto

Gloria Soto es investigadora social de la gordura, psicóloga, docente, tallerista, escritora y feminista gorda.

Intervención artística feminista

La violencia humorística de Mónica Mayer

Por. América Trejo



AMÉRICA TREJO

Lic. Historia por UAEMex, interesada en la Historia del Arte Feminista.



El arte es a la sociedad lo que el sueño al cuerpo.

Mónica Mayer

Mónica Mayer es una artista activista feminista mexicana dedicada al performance, grafica digital, el dibujo, la fotografía y también a la teoría del arte. Tiene obras como *El tendadero*, *Lo normal*, *Carta a mi madre todas estas de 1978*, entre otras. Mayer considera que el performance y el feminismo van en el mismo sentido, de manera en que el performance borra la línea entre la vida y el arte y el feminismo lo político y lo personal.

La obra de esta artista es una clara crítica social y la aborda desde las tensiones en el arte y el contexto. En específico el arte feminista en México, que para Mayer se mueve en dar visibilidad a las artistas, la representación de experiencias y problemáticas, el cuestionamiento y la desarticulación de los conceptos de género tradicional y el desarrollo de nuevas formas de pensar al arte y la política.

Dice Mayer “sin plantearlo esta exposición (*Lo normal*, 1978) fue una de las más radicales de la época en términos feministas, ya que reunía una serie de mujeres artistas cuestionando las ideas convencionales de la normalidad. Ni siquiera había que mencionar la palabra mujeres, sexo o género”

La obra de Mayer consistió en una pieza interactiva de 10 tarjetas sobre tabúes sexuales de la época. En cada una de ellas está el rostro de la artista con 10 expresiones desde el gusto hasta el horror y debajo un texto que imitaba la redacción de algunos test de revista femenina, en el que se le pedía al público responder a la pregunta de cada tarjeta trazando un círculo alrededor de la expresión correspondiente, sumar el resultado, restarle su fecha de nacimiento y, si el resultado es menor a 10 puntos (lo cual era imposible), la persona se podía considerar “normal”.

El resto de las tarjetas decían: Quiero hacer el amor: con mi amante, antes de casarme, con mi padre, con un animal, con niño, y que me paguen, con un violador, con una mujer y conmigo misma. La autora afirma que la obra abordó los tabúes sexuales de la época y que en la actualidad le interesa mezclar elementos performáticos en las piezas bidimensionales: por un lado, integrar mis imágenes con distintas expresiones y por otro requerir la participación del público. (Mayer, 2009)

Es claro argumentar que la importancia de la obra de Mónica Mayer se encuentra primero, en ser de las artistas que inauguran el movimiento artístico feminista en México,

cabe mencionar que, en los años 70, se destacaron también otros colectivos, pero por diversas razones contextuales, sólo perduró hasta 1989 el colectivo “Polvo de gallina negra” creado en 1980 por Mayer y Maris Bustamante.

El segundo punto es que algunas de obras han resurgido a tal grado que ha influido en el feminismo vigente, tal como *El tendadero* de 1978, que causó gran impacto en la época actual, y se ha retomado como práctica feminista en todo el país y mundo, es este un fenómeno para exponer el acoso que vivimos las mujeres cotidianamente. En el Estado México se realizaron los tendaderos del acoso en espacios públicos y en escuelas principalmente, con el fin de denunciar directamente a personas, profesores, alumnos que han hostigado a compañeras.

La pieza *Lo normal* fue reinterpretada en 2015 por María Rodríguez Cruz alumna de la Prepa 4, siendo parte del programa “El MUAC en tu casa”. La nueva pieza es titulada *Si Peña fuera mujer*. Ella presentó una instalación que se asemejó a un salón de belleza e invitó al público a enviar una postal a presidencia para denunciar la discriminación a la mujer a través de 10 tarjetas con 10 gestos de Enrique Peña Nieto a preguntas como: “Si Peña fuera mujer ¿qué cara haría al enterarse de que en México: Diariamente 6 mujeres son asesinadas, Muere 1 mujer cada 9 días por violencia doméstica y 80% de las mujeres sufren violencia de género. Cruel como es esta artista tan joven como admirable, en lugar que trazar un círculo, invitaba al público a besar la foto de Peña para marcar su respuesta.

La artista trata con humor temas de violencia de género en sus performances, otro ejemplo fue en 1980 al realizar un performance que llevó el mismo nombre que su colectivo *Polvo de gallina negra*, éste consistió en hacer mal de ojo a violadores. La receta incluyó dos docenas de ojos y corazones de mujer que se acepte, tres pelos de super feminista, dos colmillos de militante de partido, etcétera. (Mayer, 2018)

La obra de Mayer ha sido fundamental en la práctica feminista ya que desde el inicio abrió paso a un arte feminista, uno que denuncia las carencias sociales mediante el performance y el humor, empleando este último como recurso de nitidez e innegabilidad del problema tratado. Sin duda el seguir reproduciendo, así como generando nuevas maneras de expresión artística, suscita el inevitable impacto social: el arte es a la sociedad lo que el sueño al cuerpo, es un espacio irreprimible en el que conviven la experiencia (pasado) y el deseo (futuro) lo que resulta básico para que se generen cambios profundos en el presente. (Mayer, 2009)



Figura 1. Fotografía de Mónica Mayer. Rescatada de <https://revistacodigo.com/mujeres-arte-2019/>



Figura 3. Mónica Mayer. Lo normal. 1978. Rescatada de <https://mujeresmirandomujeres.com/monica-mayer-montana-hurtado/>



Mónica Mayer. El tendedero. 1978. Rescatada de <https://revistacodigo.com/mujeres-arte-2019/>

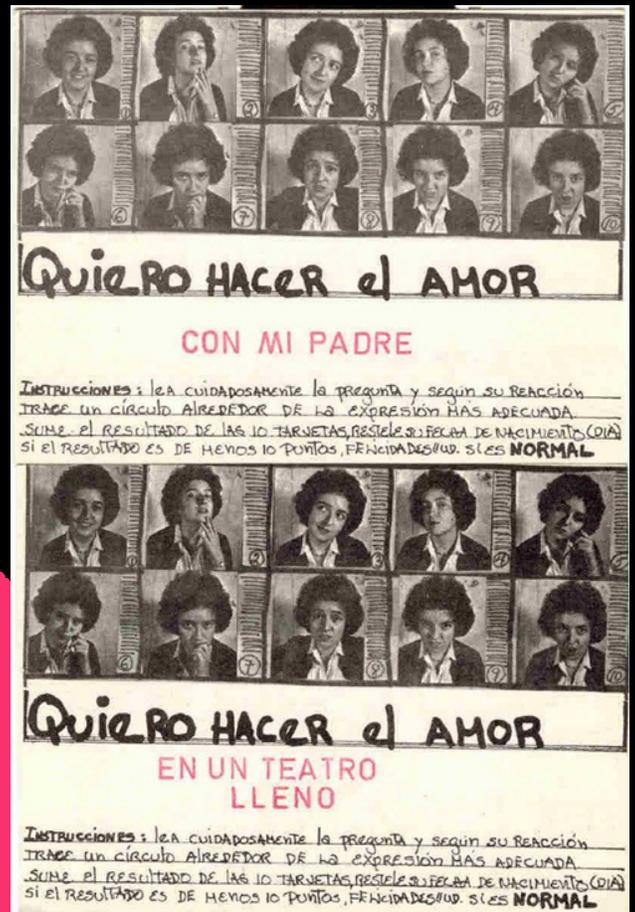


Figura 2. Mónica Mayer. Lo normal. 1978. Rescatada de <https://culturacolectiva.com/arte/monica-mayer-arte-cultura-y-feminismo-mexicano>



Figura 4. Mónica Mayer. El tendedero. 1978. Rescatada de <https://mujeresmirandomujeres.com/monica-mayer-montana-hurtado/>



Curso de Reposteria

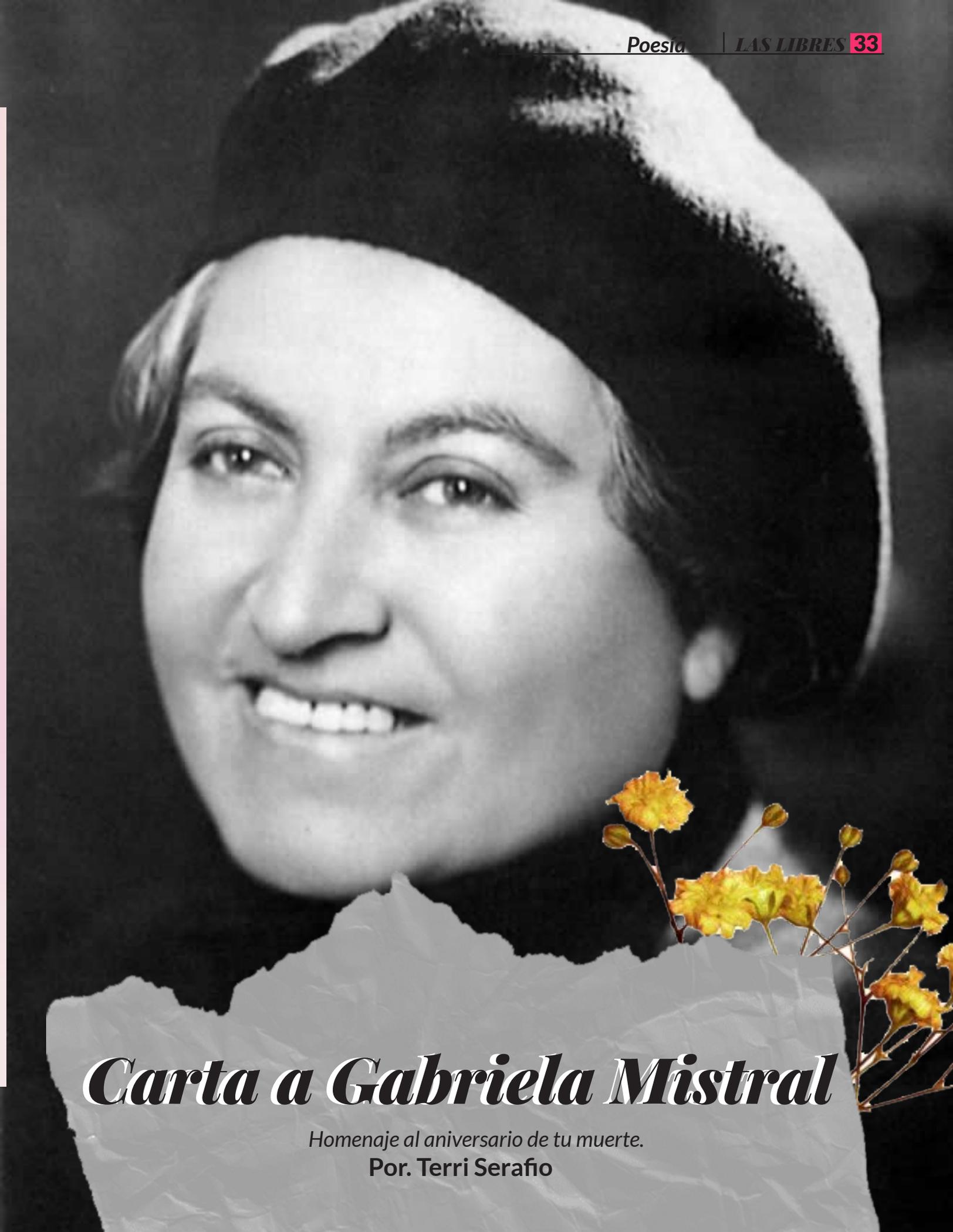


Titi

Bakery

FB. TitiBakery

Instagram: titi_baker



Carta a Gabriela Mistral

Homenaje al aniversario de tu muerte.

Por. Terri Serafio

Como mujer, como latina, como feminista y como escritora, hablar de ti es hablar de mi propio pasado, en realidad, del pasado de todas. Cada que recuerdo todo lo que hiciste el pecho se me llena de gozo y orgullo. Fuiste grande, por dentro y por fuera, razón por la que siempre te destacaste del resto. Imposible no reconocer la magnificencia de tu paso, pues gracias a que tuviste el valor de escribir tus artículos y poemas desde tan corta edad, forjaste un camino más justo e iluminado para todas las mujeres latinas.

El recapitular los elementos más importantes de tu historia provoca una gran admiración y agradecimiento. Fuiste pionera del feminismo, las reformas educativas y tu poesía no se limitaba con temas permitidos o “decentes para una mujer de la época”, abriste el paso de todas las que estamos aquí luchando (todavía) por nuestros derechos. Por supuesto y desafortunadamente, un ser tan grande, incomodó a todo tipo de personas que no estaban listas ni tenían la suficiente visión para entender tus versos. Parece chiste que aún nos sigan tratando así casi cien años después.

Mujer aventurera que superaste todos los obstáculos que la vida te puso. Te negaron la entrada a la escuela normal para formarte como maestra por tus textos, y cito: “socialistas y paganos” y te convertiste en la maestra más importante de tu país. Además, viniste a México en 1922, traída por José Vasconcelos, para emprender una reforma educativa que creara profesores atentos a las necesidades de su gente y recorriste las zonas rurales pues entendías, siendo originaria de un pueblo, las diferencias que desde aquél entonces existían entre las ciudades y el campo. Con tus obras y la pasión impregnada en ellas, conquistaste el mundo y cruzaste muchas fronteras. El desdén con el que tomaste temas como la muerte y la lucha por los derechos, logran que cualquiera, aunque no lo admitan, sienta tu dolor y tu furia.

Naciste y moriste varias veces, el día que ganaste en 1912, el primer premio en el concurso de literatura de los Juegos Florales en Santiago por tus “Sonetos de la muerte”, Lucila Godoy Alcalaya dejó de existir y tu país te vería nacer como Gabriela Mistral. De nueva cuenta, renaciste el día en que Juan Manuel Godoy, tu sobrino, llegó a tu vida. Decidiste criarlo como a tu propio hijo con la condición de que nadie te lo reclamase después. Al ser la escritora latinoamericana de rondas infantiles más reconocida, el destino te mandó a experimentar ser madre. Tu segunda muerte fue el día que tu hijo, Yin Yin, como tú le decías, decidió quitarse la vida dejándote con una desolación indescriptible. Y tu última muerte, el 10

de enero de 1957, te fuiste después de haber marcado nuestra historia para siempre.

A través de tus aportaciones como escritora, docente y cónsul feminista, germinaste las raíces de lo que creemos y por lo que luchamos. Nunca pediste permiso a nadie y solo te disculpaste una vez en tu libro “Desolación” de 1922, con Dios por escribir un libro tan amargo. Recorriste mucho mundo gracias a tu basta educación y talento. Fuiste la primera mujer en ocupar un cargo diplomático en Italia, Francia, Portugal, Brasil y Estados Unidos. Y, por si fuera poco, fuiste la primera mujer y persona latinoamericana en ganar el Premio Nobel de Literatura en 1945.

Ahora, has vuelto a nacer en todas nosotras que te recordaremos siempre por ser esa mujer pionera en hablar y escribir sin miedo, pionera en exigir igualdad y educación de calidad para todos, pionera en reclamar la tierra, pionera latina en tener reconocimiento global, pues tus palabras resuenan fuerte en los corazones de todas y más aún, en estos momentos tan inciertos donde como tú, lo único que nos queda, es el espíritu.

¿Cómo esto fue, cómo vino,
cómo es que dura y no pasa?
No lo quiero demandar;
voy entendiendo, azorada,
con lloro y con balbuceo
y se rinden las palabras
que me diste y que me dieron
en una sola y ferviente:
-”¡Gracias, gracias, gracias, gracias!”

Extracto del poema “Madre mía”. Mistral, Gabriela (1954) Lagar. 1era edición. Editorial del Pacífico. Santiago, Chile.



TERRI SERAFIO.

Actriz y escritora. Creadora de formas alternativas de esparcir la luz. Visita mi canal de Youtube: @audiolibrosfeministas para escuchar autoras feministas. Instagram y Twitter @terrserafio

De sombra a luz

Por: María Fernanda Valeiras Muradás

Una sombra caminaba a dónde se le indicaba. Caminaba de derecha a izquierda y de arriba abajo. Caminaba al ritmo que se le indicara y sin asomarse demás para no dejar de ser una sombra. Se sentía una especie de vacío, una vida en la sombra, una burbuja de talentos sin explotar, una vida de palabras sin decir y sin emociones expresadas. Una sombra que no aprendió a ser. Sólo aprendió a ir al ritmo que marcara el Sol. Todos los demás también se alineaban al ritmo que tocara el Sol, iban de la mano para todos lados, sombra estaba ahí. Sombra escuchaba y observaba. Sombra se fue. Sombra comenzó a recorrer nuevos caminos, comenzó a conocerse, sin que nadie lo supiera, en su departamento, ella se volvía solamente luz y la sombra se iba a dormir.

Al Sol no le gusta tener otra luz, Sol quiere brillar solo, Sol quiere los ojos en el y los de el en nadie. La luz se da cuenta que a veces podrá ser sombra y a veces luz. Sombra se va y se vuelve luz, no sólo en el departamento, también en la escuela. La gente busca a luz, ya no es penosa. Le gusta hablar, reír y decir sus opiniones. Se siente bien siendo luz, no extraña a sombra. Se dio cuenta que no quiere caminar de derecha a izquierda y de arriba abajo, quiere ir en una carretera muy larga con muchas subidas y bajadas. El Sol se enoja, no todos están alineados con el, cada quién comenzó a tocar sus propios ritmos. Todos creen saber mucho de luz. Todos creen que pueden ponerle adjetivos a luz, dicen que luz es inestable. Luz incomoda, es una luz distinta, no como la del Sol. Es una luz con la que quieres estar, quieres que esa luz te acompañe en el camino sombrío de la vida. La luz no es inestable, inestable el camino recorrido.



MARÍA FERNANDA VALEIRAS

Estudio la Licenciatura en Relaciones Internacionales y soy miembro del Programa de Honores de la Universidad de las Américas, Puebla.



LAS CARTAS QUE NO PUDE DARTÉ

Por. Rocío Nayeli Magadan Galina



Fecha de desaparición: Domingo 22 de agosto del 2010, Texcoco de Mora, Estado de México.
Para: mamá

***Sábado 19 de noviembre de 2011
1 año, 2 meses desde la última vez que te vi.***

Mamá, ha pasado mucho tiempo desde la última vez que abrí este cuaderno, pero siempre estás en mi mente y las heridas siguen abiertas, sin cura alguna, ni siquiera he podido encontrar algún tipo de “tratamiento” y pienso que a causa de tu desaparición me han pasado cosas terribles.

Me he ido alejando de mis amigos porque siento que a veces no me comprenden, ya no le hablo a mi mejor amigo y el chico que me habías dicho que era bueno para mí ya no quiere estar conmigo, supongo que también para él debe ser difícil, pues cuando viene a casa yo estoy con mucho sueño y desanimada siempre.

La prepa me ayuda muchísimo porque se me olvida un poco todo lo demás.

Mami, bebecito ya tiene 1 año y 2 meses, ya camina y dice algunas palabras como: agua, mamá y pan. La verdad es que papá, mi hermana y yo no sabemos educarlo muy bien, pero creo que cuando crezca nos comprenderá más. La fiesta de año de bebecito fue de Mickey Mouse, lo disfrazamos y yo me disfracé de Minnie para recibir a la gente

Hemos pasado momentos difíciles; hace 1 mes, bebecito estuvo internado porque le dio neumonía y los doctores nos decían que su recuperación estaba siendo muy complicada, pero afortunadamente él ya está mejor; también mi Abu Eva está cada vez más cansada... pero también hay buenas noticias, uno de mis primos ya tuvo a su bebé, fue niña y está hermosa y otro de ellos ya están embarazados de nuevo, yo hice una nueva amiga en la prepa, me cae muy bien y la quiero mucho, su nombre es Johanna.

Mamá, ojalá pudieras ver todo esto, ojalá pudieras estar aquí para responder mis preguntas, para ver cómo nos esforzamos por ser mejores cada día y darle lo mejor al angelito se nos encomendó, ahora estoy más segura que llegó en este momento para sostenernos; ojalá pudieras ver como cumplo mis sueños y demostrarte lo maravillosa que sería si tu estuvieras aquí conmigo porque creo que nunca voy a ser del todo feliz sin ti.

**Te amo mucho, mami.
02:50 am**



NAYELI MAGADAN

nayemagadan@gmail.com

Instagram: @lascartarquenopudedarte



THIS
is past due
or before 10th inst., will
draw at 3 days sight



Querida extraña:

(Texto dedicado especialmente a las mujeres que padecen enfermedades invisibles)

Llórale este día y a la siguiente luna te levantas. Enderízate, mi niña y deja de alimentar las ansias, son sólo pequeños demonios tratando de esconderte del mundo. El dolor entró sin tocar la puerta, está bien, ponte cómoda y dile que tú mandas, que ya aprendiste a domar monstruos. Mantén tu asombro ante la vida, concéntrate.

Ya tocaste las nubes, no te conformes con menos. Agárrate fuerte, tienes raíces hermosas. Dale alas a quien no es feliz a tu lado, a las cosas que no te hacen bien, aunque las ames. Tranquila, mientras más te desbordes más espacio tendrás para nuevos días, así que procura llorar, cantar, danzar o escribir, para que tu cuerpo no reciba todo el impacto de las cosas que has callado.

Suelta tu cabello, haz una respiración profunda y piensa en algo bonito como un atardecer. Masajea tus manos, agradece a tus pies por sostenerte. Besa tu nombre y lánzalo al cielo, déjate caer.

Entra con respeto a otros mundos, inclina tu rostro ante las aves y te hablarán del misterio que son la vida, la muerte y la libertad. No vivas con los errores de tus padres, ellos también están sanando de otras generaciones; no eres una réplica, quítate esas pieles de la comparación y por favor no te alejes de ti. No le des las espaldas a tus decisiones ni a cada desastrosa consecuencia, asume esa guerra.

Abraza con amor los cuatro rumbos, al cielo y a la tierra, no olvides el milagro de la lluvia y la flor. Come despacio y agradece cada bocado. Descifra lo que sientes cuando la belleza te sorprende y aférrate a esos pedacitos de felicidad. Nunca fue tan bonita la vida como cuando empezaste a quererte y eso puede llevarte muchos años, pero no es algo que se aprenda mirándose al espejo, es más como

un tejido de gratitud y perdón, del pecho hacia adentro.

Sé la guardiana del cuerpo que te tocó habitar y no dejes que un mal día decida si estarás triste el resto del año. Eres más que una crisis de dolor. Tendrás que lidiar con tu padecimiento, pero no te sientas víctima de nada ni de nadie, que aquí no hay culpas, pero sí mucha responsabilidad.

Suelta la necesidad de querer entenderlo todo, simplemente camina y ve dejando flores. Deja de creer que los demás te miran para juzgarte, tú danza y ama; desnúdate y que caigan los miedos.

Enamórate de un libro, del sabor del maíz o del canto del ceniztle y cuida que tus emociones no dependan de alguien más, porque somos peligrosos y torpes depredadores, pero estamos sanando, cada quién a su manera. Sé honesta con las cosas que te molestan o lastiman y aprende a decir No, NO puedo, NO quiero o NO me siento bien. Eres fuerte y guerrera, pero está bien rendirse de vez en cuando. No seas tan dura contigo y permite a la derrota ser tu maestra. Te ves lindísima con el cabello desarreglado, ¿ya lo notaste?, ¿ya te diste cuenta de lo valiente que has sido? Sé que el mundo puede ser un lugar terrible y que la injusticia te muerde el corazón, pero mira bien, ese amor, esos pequeños milagros que surgen entre la sociedad son la luz que tanto pedías. Debe existir un equilibrio en todas las cosas, es normal que te asuste y confunda, sólo somos partículas pasajeras de lo eterno, pero nunca olvides que llevas en la sangre la lucha de tus abuelas y no hay mejor escudo que tu raíz. Por favor, resiste. Yo sé que no es sencillo, pero resiste. Eres preciosa, resiste.

Elena Poe.

HAY QUE VER

Lady Bird

Dirigida por: Greta Gerwig
Plataforma:Netflix

Marion McPherson, una enfermera de California, trabaja incansablemente para sustentar a su familia desde que su esposo quedó desempleado. Marion tiene problemas con su hija adolescente, de inclinaciones artísticas y temperamento fuerte.

Historias cruzadas

Dirigida por: Tate Taylor
Plataforma:Netflix

Una chica de sociedad del Misipi de los años sesenta está decidida a ser una escritora y transforma una pequeña ciudad al entrevistar a las mujeres negras que trabajan con las familias prominentes.

Erin Brockovich

Creada por Steven Soderbergh
Plataforma: Netflix

Una madre soltera investiga el papel de una compañía eléctrica en los misteriosos problemas de salud de una comunidad.

YOUTUBE



Colectiva Asteria



Podcast:

Sangre Fucsia
El podcast feminista
Nahui Hinojosa

Música:

Arroba Nat
Maye
Lianne Lahavas



Capricornio

Capricornio brillante, este año te deja caminar sobre aguas más tranquilas. A inicio de mes, te encontrarás contigo misma, recuperarás tu fuerza y vitalidad con una mente superior por todos los obstáculos del 2020. Júpiter y Saturno pasan a tu casa de los bienes materiales por lo que es tiempo de mucho trabajo pero con grandes recompensas, que explotarán con el Sol uniéndoseles en Acuario, el 19. La luna llena en Leo puede sorprenderte con ingresos inesperados. Acoge la abundancia con mucha gratitud.

Aries

Valiente y bella Aries, este nuevo año te dará un respiro en tu identidad porque tu planeta Marte pasa a Tauro el 6 de enero y trae un enfoque hacia tu prosperidad y trabajo. Además, dos días después, tu mente buscará nuevas maneras de conectar con todo el mundo y tus deseos se apuntan hacia una solidez en tu carrera y junto con el sol en tu casa 10, puedes materializar ese nuevo rumbo que tanto anhelas. Al final del mes, con la luna llena del 28, recordarás que además de trabajar duro debes disfrutar cada momento y tendrás mucha creatividad. ¡Aprovéchala!

Tauro

Poderosa taurina, el 2021 llega con fuerza a ti. Sentirás todo el vigor de Marte que entra en tu signo el 8, confabulado con Lilith y Urano que entra directo el 14, lo que significa que toda tu identidad será puesta a prueba. Pero confía en ti, si alguien sabe lo que quiere, eres tú. Utiliza estas energías controversiales a tu favor que te ayudarán con el Sol entrando en Acuario el 19, ayudándote a brillar en tu profesión e imagen pública. La luna en Leo del 28 te pide prestar atención a los temas del hogar y familia, te sentirás rodeada de amor.

Geminis

Energética Géminis, el Sol en tu casa 8 te da toda la confianza que necesitas para emprender ese nuevo camino que tanto has pensado. Explota esa luna nueva en Capricornio del 13, para sentar las bases materiales y mentales de tu nueva vida. No permitas que tu mente se revolucione sin control con la influencia de Marte en la casa de tu inconsciente. El balance lo encontrarás con ayuda de Mercurio en Acuario que te recordará lo que es importante para ti.

Cancer

Cangrejita divina, al empezar el año tu enfoque está en tus relaciones, llegará gente nueva a tu vida que esté alineada contigo. También, Marte te enviará muchos encuentros sociales, pero debes cuidar bien tus palabras porque Urano y Lilith pueden involucrarte en controversias si no eres cuidadosa. La conjunción Júpiter-Saturno en tu casa 8 te dará mucha seguridad y te invita a adentrarte en tu sombra para fusionar todo tu potencial. La luna llena del 28 materializa la abundancia en la que has estado trabajando desde el 2020.

Leo

Grandiosa leona, tu regente, el Sol esclarece lo que has evitado sobre tu salud, rutina y hábitos a principio de mes. Excelente momento para hacer un detox mental y físico. Junto con la luna llena del 13, comenzarás a poner en práctica todo lo aprendido para acercarte a tus metas. Marte, por otro lado, llega a tu casa 10 a movilizar tu carrera. Aprovecha ese fuego para hacer los cambios o iniciar eso que has meditado tanto. Este año en general, te trae nuevas experiencias en tus relaciones. Ábrete a la aventura y recuerda que todas las personas que cruzan tu camino tienen un propósito.

Virgo

Virgo celestial, empiezas el año con tu creatividad muy acentuada y dispuesta a trabajar en lo que quieres. Es importante que revises bien tu salud todo este año y si tienes algún hábito que no te sirve, Mercurio te da esa claridad para limpiarte por dentro y por fuera. Tu fé tendrá un cambio inesperado gracias a Marte. No te cierres ni aferres a creencias que ya no te sirven. Evoluciona todo lo que crees posible y con la luna llena en tu casa 12, encontrarás las respuestas. Excelente momento para conectar con tu intuición.

Libra

Elegante y soberbia Libra, tu casa y familia tendrán mucha importancia a principio de mes. Resuelve todo eso que tenías pendiente. Tus dotes artísticos brillarán todo año con fuerza. Debes aprender a manejar las energías tan intensas que te mandan. Entiende cómo se adapta tu creatividad a este nuevo mundo y trabaja muy duro, pues Saturno se queda en tu casa 5 por dos años y medio, lo que significa que si quieres gloria debes merecerla. Todo está a tu favor. La luna llena a fin de mes te acercará a nuevas sociedades y te dará una nueva visión del mundo.

Escorpio

Mística Escorpio, empiezas el año con nuevas relaciones de todo tipo. Conecta con tu intuición para detectar quien vale la pena, porque Urano y Lilith en tu casa 7 pueden traerte situaciones inesperadas con diferentes personas. Pero con ayuda del Sol y Venus en Capricornio, activando tu mente al máximo, sabrás qué hacer. A mediados de mes, presta atención a tu hogar y familia y sus temas por resolver. A fin de mes, la luna llena en tu casa 10 materializa tus sueños de profesión. Abre tus brazos para recibir todo lo que has trabajado.

Sagitario

Aventurera arquera, enero hace que brille tu prosperidad y llegue todo lo que está escrito para ti. Debes manejarlo con la energía marciana en tu casa de la rutina y hábitos, para asegurar que lo que llegue se quede por mucho tiempo. Apóyate estableciendo intenciones y planta esas semillas sobre tu dinero y trabajo, el 13 con la luna nueva en Capricornio. Este año tu entorno cambiará progresivamente por la conjunción de tu regente Júpiter con Saturno. A ti que te encanta expandir tu mente, te viene como anillo al dedo, pues debes enfocarte en el intelecto y los aprendizajes que surjan.

Acuario

Diosa Acuariana, este es tu año. El 2021 te traerá grandes oportunidades y recompensas. Tu mente inconsciente deja de ser trabajada por Saturno y Júpiter y pasan a tu signo, para darte las estructuras y creencias que moldearán quién eres y lo que aportas al mundo con tu mente futurista y brillante. Presta atención a tu hogar y familia pues temas polémicos pueden surgir. Manéjalo con inteligencia. La luna llena el 28 en tu casa 7, materializa nuevas relaciones en tu vida. Tomate un descanso de cambiar el mundo y disfruta con quienes más amas.

Piscis

Compasiva y dulce Piscis, este año darás saltos cuánticos con tu mente. A principio de mes, Marte pasa a tu casa 3 uniéndose a Urano y Lilith, reestructurando todo lo que sabes y rompiendo de una vez por todas, lo que no te deja ser completamente libre. Además, tu co-regente Júpiter se traslada con Saturno a tu casa, la casa 12 y activa toda tu mente, consciente e inconsciente. Aprovecha para reconectar con tu magia y lograrás cosas increíbles. Presta atención a las dos lunaciones del mes, el 13 decreta el futuro y las personas que quieres a tu alrededor y el 28, se manifiesta tu lado juguetón que te recuerda que debes disfrutar tu día a día y adecuar tus hábitos para mejorar tu salud.



TERRI SERAFIO.

Actriz y escritora. Creadora de formas alternativas de esparcir la luz. Visita mi canal de Youtube para escuchar audiolibros de autoras feministas. Youtube, Instagram y Twitter @terrserafio

Renovar la energía para un nuevo año

Es enero, un año nuevo y lleno de muchos retos, por esa razón quiero compartirti algunos tips mágicos que puedes realizar para empezar con toda la energía renovada y al cien. Recuerda siempre hacer todo de forma positiva, con fe y mucho amor.

Limpia para iniciar el año.

Ingredientes:

- Sal de grano (lo que agarres con tu puño).
- Albahaca (lo que desees).
- Un recipiente para hervir.

Lo que se necesita hacer es hervir un litro de agua simple en el recipiente. Cuando ya esté en ebullición, se agrega la albahaca y se deja hervir durante 12 minutos. Pasado este tiempo, se le agrega un puño de sal de grano y debe reposar durante una hora. Cuando esté lista lo único que debes hacer es bañarte con ella y tener en mente pensamientos positivos. Pídele a la albahaca todo lo que desees, es una hierba muy fuerte y mágica; mientras que la sal, abrirá camino a todo lo bueno.

Infusión mágica para el amor propio

Este ritual te ayudará a incrementar tu energía amorosa y a vibrar contigo misma al cien. Necesitas lo siguiente:

- ½ taza de agua.
- ½ taza de leche de coco (puede ser natural o del súper).
- Miel al gusto.
- 1 pedacito o trozo de canela.
- 1 cucharada de pétalos de rosas.
- 1 clavo (especia).

Pon todos los ingredientes, a excepción de la miel, en un recipiente donde se puedan hervir a fuego lento. Apaga el fuego antes de que comience a bur-

bujear mucho tu infusión y ¡listo! Vacíalo a una taza y endúlzalo al gusto con la miel de agave o abeja.

Tips

Recuerda limpiar siempre tu espacio, es una parte de ti. Puedes sacar cosas que ya no necesites, por ejemplo. O simplemente puedes reorganizar ese espacio. Esto te permitirá tener un ambiente más positivo, donde las energías puedan fluir y vibrar al máximo. También puedes trapear con infusión de romero y usar inciensos.

Otro consejo que te puedo dar, es que utilices agua lunar para cualquier ritual, limpia, infusión, etcétera. Lo único que necesitas es llenar un frasco de vidrio transparente con agua natural. Colocarás el frasco bajo la luna llena. Al día siguiente, lo guardas y ya está listo para utilizarse en cualquier momento.



SIMONE LANZAGORTA

Estudiante de Relaciones Internacionales
en la Universidad de las Américas Puebla



*Taqueria catedral inició el 17 de abril del 2019, negocio familiar.
Trayendo a ustedes el sabor clásico de los taquitos mexicanos*

- Tacos de pastor
- Tortas
- Gringas
- Suadero
- Tripa
- Longaniza
- Bistec



Juárez sur #201, Texcoco centro, Edo. Méx

EUREKA

ASESORIA COMERCIAL

¿Necesitas fotografía, diseño,
manual de indentidad, videos
profesionales o cualquier
trabajo audiovisual?

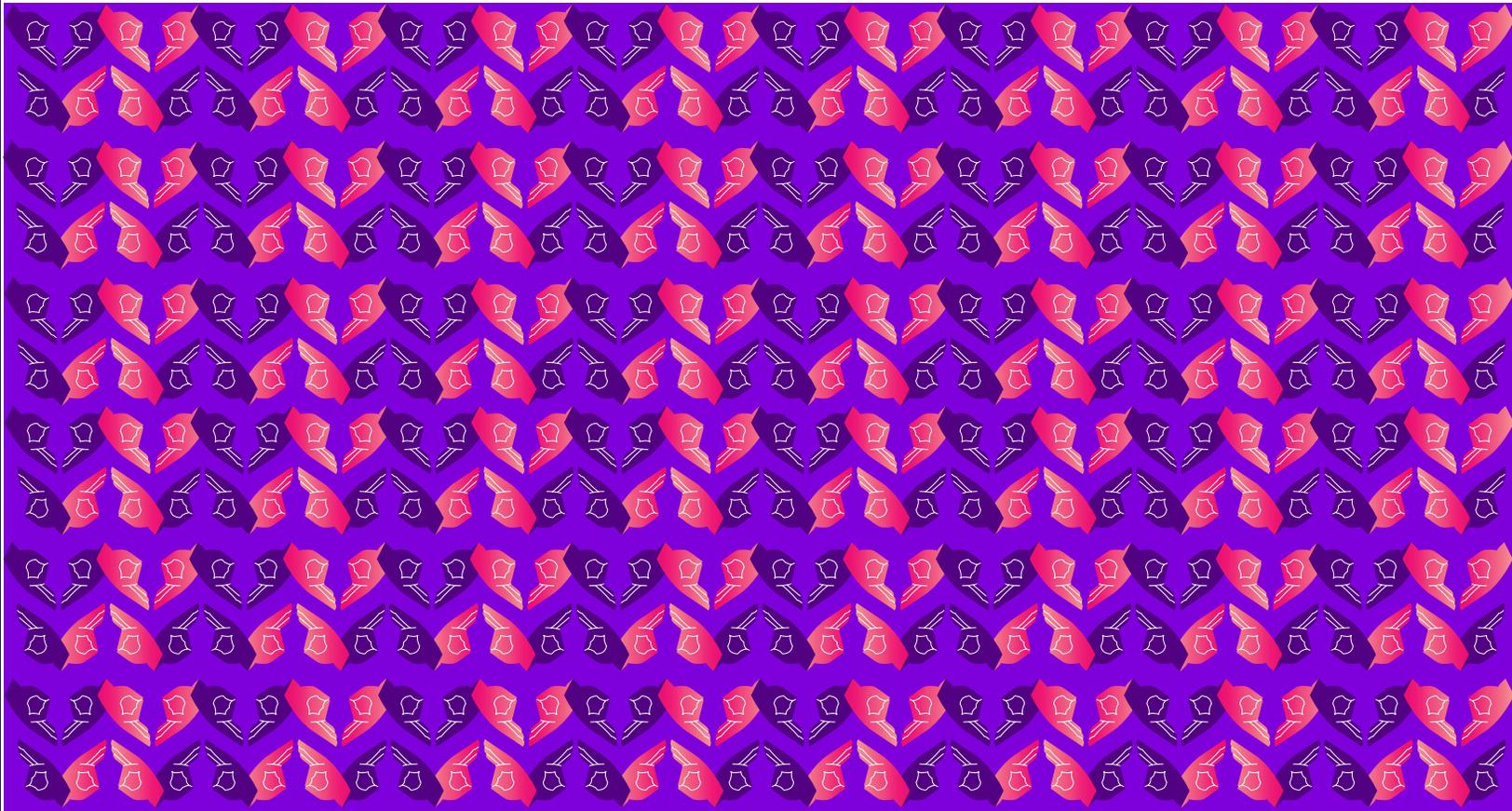
Nosotros somos la solución
para tu negocio

 eureka.asesoria.c@gmail.com

 @Eureka Asesoría Comercial

 @EurekaAsesoría

 eureka.asesoria



¡GRACIAS!

#LASLIBRES

